

GRUPO BLR

MENSAJEROS DEL TIEMPO
CUENTOS

ISBN: 978-9907-802-60-3

Lenin Efraín Romero Espinoza
José Rodrigo Flores García

2026

MENSAJEROS DEL TIEMPO. CUENTOS

Lenin Efraín Romero Espinoza

José Rodrigo Flores García

AUTORES:

UTMACH

Este libro ha sido debidamente examinado y valorado en la modalidad doble par ciego con fin de garantizar la calidad científica.

©Grupo Editorial BLR
Universidad Técnica de Machala
Riobamba – Ecuador
Correo: publicaciones@grupoblr.com
https://grupoblr.com/libros-investigo
REPOSITORIO



Romero, L., Flores, J. (2026) Mensajeros del tiempo. Cuentos.
Grupo Editorial BLR.

© Lenin Efraín Romero Espinoza
José Rodrigo Flores García

Mensajeros del tiempo. Cuentos.

ISBN: 978-9907-802-60-3

El copyright promueve la libertad de expresión, protege la diversidad de ideas y conocimiento, además apoya la libre expresión. Se prohíbe de manera rigurosa la producción o el almacenamiento de esta publicación, ya sea en su totalidad o en parte, está estrictamente prohibido por ley, incluyendo el diseño de la portada, así como su difusión a través de cualquiera de sus medios, ya sean electrónicos, mecánicos, ópticos, de grabación o incluso de fotocopia, sin permiso de los propietarios de los derechos de autor.

FILIACIÓN DEL AUTOR

Lenin Efraín Romero Espinoza
Universidad Técnica de Machala
Correo Electrónico: leromero@utmachala.edu.ec
ORCID: https://orcid.org/0000-0002-6097-4283

José Rodrigo Flores García
Universidad Técnica de Machala
Correo Electrónico: rodfloga@hotmail.com

A MANERA DE PRESENTACIÓN

Son torrentes cristalinos que acarician soñolientos las filigranas de la alborada; es un accionar interminable cobijado por un cielo estival que se desliza por las veredas de la cotidianidad y se agiganta con el decurso de las horas; es el tranvía del destino que conmueve el alma y en ocasiones trastoca los sentidos poniendo múltiples enigmas en el espacio... ¡Es la creatividad literaria que se anida en los bajeles de la vida!...

En las páginas de esta obra, los sentimientos y las emociones toman forma en el accionar de los personajes; el autor con clarividencia literaria retrata con su pluma las vivencias que se desbordan con la trama de cada cuento, depositando en la mente del lector una cascada de interrogantes.

Las diferentes facetas de los relatos se deslizan arbitrariamente y sin darse cuenta se retrocede o se adelanta en el tiempo, así de la sencillez y la monotonía de los pueblitos costeños se pasa a las reflexiones versificadas o se deshojan mitos y creencias ancladas en épocas pretéritas... ¡Claro!... enfocando misteriosos personajes rescatados del campo de la ficción... ¡Es el aroma de la morosidad épica!... los invito a participar activamente de los argumentos compuestos febrilmente por la mente del autor; si así lo hacen estarán cabalgando en los corceles invisibles del entretenimiento para solaz vuestro.

Es hermoso sacar conclusiones de lo vivido, pero más importante es recoger sus destellos, acariciarlos, criticarlos, consentirlos, analizarlos y

guardarlos celosamente en ese cofre bendito que se llama corazón; lo que se guarda en el recrea nuestra existencia, y cuando furtivamente lo abrimos palpamos tiernamente la fugas caricia de las remembranzas.

Empoderarnos de los sucesos de esta obra es comulgar con las páginas de la vida, pues cada acontecimiento se convierte sin desearlo en fogosos MENSAJEROS DEL TIEMPO que laceran nuestro espíritu con el deleite mágico de la evocación.

Este compendio de cuentos encierra en su contexto la frescura de una ventisca mañanera llena de halagadoras inquietudes; es en verdad una entrega del autor que aspira se recree en las entrañas de la colectividad como una ofrenda de infinito amor y respeto.

Rodrigo

Flores García

ÍNDICE

A MANERA DE PRESENTACIÓN i

CARÍCIAS DEL MÁS ALLÁ 58

UNA EXTRAÑA BELLEZA 66

CULEBRA X 70

CASTIGO DIVINO 84

EL MAL HECHIZO 95

DON CALIX 110

CHUPITETE 133

PRESUMIDO 90

SABALUCO FATAL 113

LUTO EN NATURA 128

CARÍCIAS DEL MÁS ALLÁ



Los frágiles destellos de cuatro mecheros de kerosene eran diminutas luciérnagas prendidas en el anochecer de un tupido cafetal; serían las siete de la noche y los vecinos con rictus de pesar en sus rostros vistiendo trajes oscuros comenzaban a llegar a la casa del duelo; así después de

las consabidas frases de pésame se acomodaban en una veintena de envejecidas sillas de madera distribuidas en la improvisada sala de velación.

Cuchicheando unos, otros con frases acongojadas trataban todos de consolar a los familiares de Timoteo o "Timito" como cariñosamente le llamaban los allegados y amigos; este yacía amortajado por un par de sábanas sobre el catre confeccionado por don Eleuterio el carpintero del sitio, que dicho sea de paso era todo una eminencia – había terminado la instrucción primaria, cantaba, tocaba guitarra y sabia algunas frases en inglés – el buen artesano se disculpaba aclarando que recién a las cuatro de la tarde le avisaron del infausto suceso y solo por su deber de amigo agachando el lomo muy duro pudo entregar el catre en una hora; con una pausada reverencia delante de todos ofreció construir la caja mortuoria para el otro día muy por la mañana, así ante tal circunstancia no quedaba otra salida que velar a timito a toda luz.

El impasible velo de la noche abrazaba a la comarca oscureciendo todo el paisaje campestre; Manuel y Heriberto hermanos menores del fallecido recibían a los vecinos en los primeros escalones de la escalera de pambil y trataban de explicar cómo sucedió esta desgracia; según ellos Timito estaba recogiendo café al fondo de la parcela y sin darse cuenta pisó un nido de culebras coral; recibió cuatro mordidas mortales, así lo encontraron seminconsciente y mientras trataban de recuperarlo, subirlo al caballo para llevarlo a casa comenzó a sudar sangre y al llegar falleció en brazos de su madre. Serían las ocho de la noche y los allegados traían paquetes de velas, fundas de galletas y uno que otro pensando en la mala noche traían pomas de aguardiente para preparar el

clásico canelazo, otros con naipe en mano tomaban parejas para iniciar las partidas de cuarenta.

Exactamente a las nueve de la noche Doña Chabelita Puga la beata del sitio con un libro de rezo y rosario en mano apareció con un aire de santidad, hablando en un tono pausado y acentuando las sílabas invitó a todos a participar del Santo Rosario en memoria de Timito de quien dijo era su madrina de bautizo, hizo una larga apología del fallecido resaltando sus cualidades de buen hijo y excelente hermano, recalcó que éste por cuidar a su madrecita no se había casado permaneciendo puro y virgen.

—Angelito de Dios, murmuró una señora…. en verdad era puro a sus cincuenta años….lo de virgen …….Um….Ummmm quiensa……..

Don Fulgencio González contagiado por las expresiones de las damas, aspirando fuerte el humo de su cigarro y garraspeando en forma grotesca y sonora dijo:

—Timito fue un gran caballero; honrado, valiente, trabajador..¡¡ Coff… Coff..¡¡ hombre de bien, amigo de todos… del chico, del grande, del pobre, del rico… ¡de todos!... lo vamos a extrañar… ¡Créanlo!..... poniéndose de pie un mulato ochentón de sombrero alado y cintillo blanco, acariciando su machetillo crucero que llevaba al cinto afirmó con tono reverencial:

¡Eso es verdad!! Yo conocí a Timito desde su mocedad…

El extraño personaje derramando algunas lágrimas hizo público a los presentes algunos actos de caridad realizados por el difunto.

Después de escucharse muchos testimonios y frases a favor del difunto (claro de los muertos nadie habla mal) se hizo un silencio especial; llegó don Antenor Piguave poderoso hacendado de la región, mismo que haciendo sonar sus espuelas de plata y caminando con arrogancia se paró frente del catre donde se velaba Timito, sosteniendo su sombrero en la diestra exclamó con un tono de voz muy severo:

—Familiares, vecinos y amigos de Timito, cristiano que Diosito lo tenga en su gloria, estoy aquí para dar mi sentido pésame a su familia, unirme al dolor que sienten los habitantes de este sitio "Dos mangas"… ¡Así es el destino, es como Dios manda!

Con el mismo paso marcial que ingresó se dirigió a una esquina de la sala donde sollozaba Doña Clotilde madre de Timito dulcificando su voz a tiempo que sacaba de su bolsillo un fajo de billete le dijo:

—Tome doñita, este dinerito es para que se ayude con los gastos del funeral… ¡Tómelo!

Dio un abrazo a la dama, haciendo una reverencia al cadáver se despidió de los presentes. Conforme pasaban las horas la casa del duelo resultaba pequeña para acoger a tantos amigos que llegaban de recintos y haciendas aledañas para acompañar al velatorio; de vez en cuando los naiperos dejaban escapar fuertes expresiones que eran apagadas por las miradas fulminantes de las damas….

El ir y venir de algunas doncellas voluntarias repartiendo el café con roscas, así como apetitosos vasos de canelazos, todo esto era el marco ideal para contar historias de aparecidos, fantasmas, brujerías, etc…

Antaño en la campiña costeña era parte de la tradición acompañar hasta el amanecer el velatorio del difunto. ¡Ay!... de quien no le haga, era mal visto y objeto de agrias murmuraciones, claro que habían algunas recompensas: doble café con rosquitas y a las tres de la madrugada aguado de gallina criolla con "repitunga", y en lo relacionado con el licor se dejaba para repartir esas horas exquisitos aguardientes macerados con pasas, uvas, mamey y otras frutas de la región; así entre tragos, tertulias, naipes y algunos cachitos de subido tono "mataban la noche", los más jovencitos jugaban al "golfin…golfin", entretenido y picaresco juego para espantar el sueño según decían.

Doce campanadas del antiguo reloj de péndulo que adornaba una rústica pared fue el inicio de una especial sinfonía de los gallos de la comarca, ora aquí…. ora allá parecían mensajearse rasgando el silencio del amanecer. Doña Barbarita Chaguana campesina octogenaria dando una tenue pitada a su cigarro les dijo a manera de sentencia ¡ya es la hora pesada!... porsiaca…persígnense tres veces, los espíritus y los espantos a esta hora salen a merodear.

— ¿Cómo es eso?... pregunto una inquieta vecina.

— ¡Verán!... shiss… son almitas en pena, es decir malvivientes que murieron en pecado.

— Dios… que ni se me aparezcan gimió: Rebequita Merizalde, persignándose tres veces.

El tono severo y a la vez dulzón de Doña Chabelita invitando a unirse al segundo Santo Rosario de la noche sacó del letargo a los presentes; la

beata hizo una invitación para hacer un círculo de oración rodeando al cadáver de Timito; así con el tono acostumbrado inició la liturgia.

— En el nombre de Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

— Amén.

Todos concentrados repetían las oraciones que la beata con profundo recogimiento rezaba; de los cuatro mecheros que alumbraban la casa, dos se habían apagado, esto obligó a los presentes a agruparse muy cerca del difunto; juntito a su amado Timito, Florinda Cuje solterona, agraciada de riguroso duelo, su rostro cubierto por un velo, reflexionaba rezando – que me hubiera pasado si me hubiera casado con Timito, recordó lo guapo y varonil que era, ella sintió en más de una ocasión que el la admiraba y la deseaba ¡claro! Ella muchas veces soñó con estar en sus brazos; entornando sus ojos se apegó cerquita muy cerquita de su amado para sentir por última vez su presencia.

La luz de los mecheros era tan pero tan tenue que casi no se veía nada, alguien reclamo por esta situación, pero Heriberto les explicó que se había agotado el kerosene pero ya estaba amaneciendo e irían al pueblo a proveerse de este combustible. La soñadora dama parecía flotar en sus recuerdos, de pronto una mano empezó a acariciarle suave muy suave sus pantorrillas; entrecerrando sus ojos pensó ¡Es él!... claro sus manos fuertes, duras, con callos de hombre trabajador, y la mano cariñosa subía por sus hermosas extremidades, un sudor frio y leves temblores invadían su cuerpo, parecía que iba a desmayarse de la emoción… era su amado que se despedía… y las caricias eran hermosas… estaban sorteando sus rodillas e iniciaba un ascenso por sus virginales muslos de un blancor

exquisito; ya no podía más, su cerebro solo repetía incoherencias en el rezo.

— Santa María… sube más… Santa María… despacito… despacito… Santa… Santa… más… más… ¡Sigue mi amado Timito!... sigue, tuvo el impulso de abrazarlo, ella no veía nada, su velo de tul tapaba a otro cubierto de lujuria… de deseo… de amor… y las manos seguían avanzando, ella sintiéndose desfallecer… sus pechos eran dos volcanes a punto de hacer erupción y las manos seguían acariciando hasta que tocaron lo hermoso de ese lugar sagrado de las féminas; Florinda pegó un grito desgarrador.

¡Ayy el muerto— está vivoo—vivoo!

¡Timito está vivooo!...

Fue tal la confusión que los presentes apretujados por ganar la puerta en esa semi oscuridad repetían ¡El muerto! ¡El muerto!... ¡Está vivo! ¡El muerto está vivoo!; se cayeron las velas, y los mecheros se apagaron, tumbaron el catre con el difunto y en una oscuridad absoluta sin que nadie lo viera, salió debajo del catre Toribio Sanginez el borrachito del sitio que no alcanzaba a comprender si fue o no un sueño lo que le pasó.

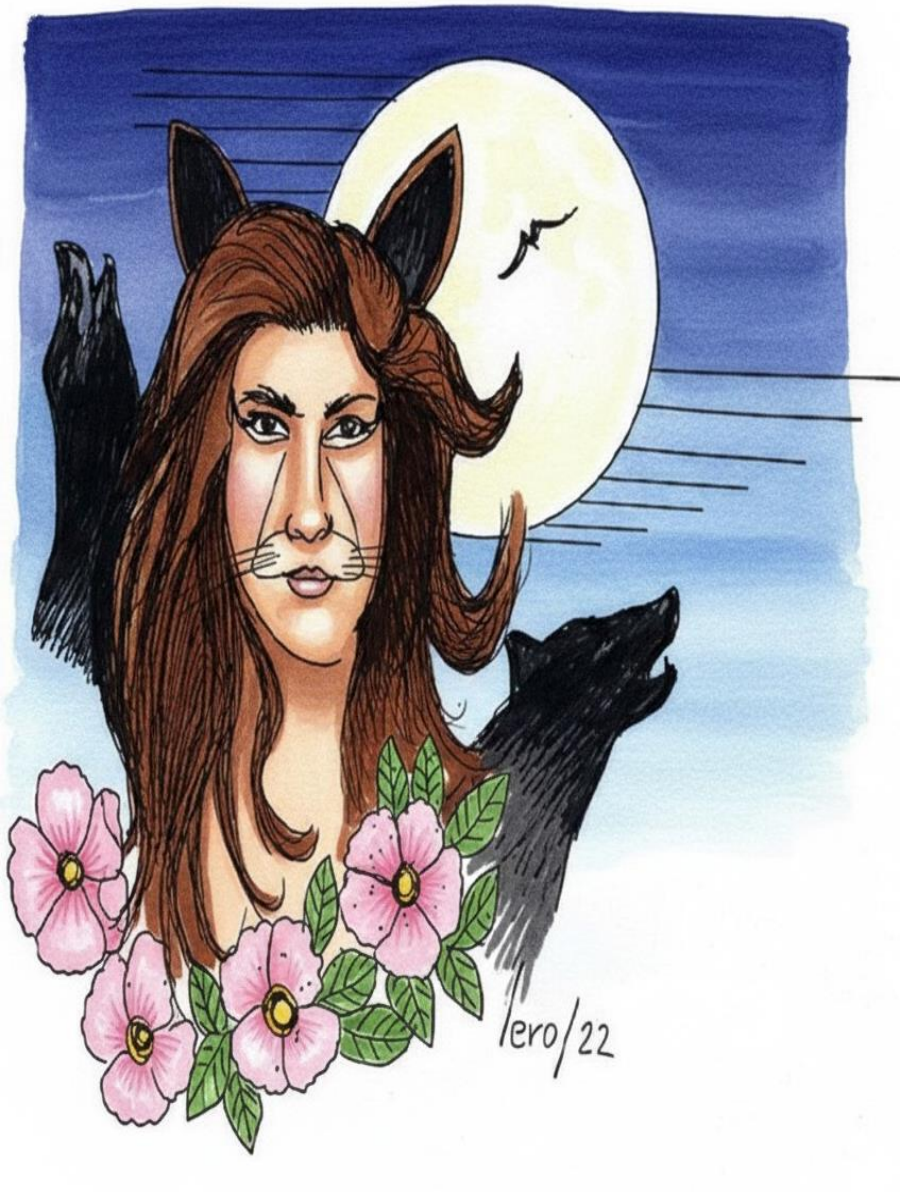
El rápido encender de los mecheros, enderezar el catre y acomodar al difundo en su sitio, así como las avemarías de doña Chavelita pusieron calma en la sala nadie preguntó nada…nadie…

—De que se despidió de la dama…um…umm ¡se despidió!... yo lo vide, aseguró en voz baja un vecino.

En un rincón de la sala Florinda sirviéndose un té de hierbaluisa, consolada por dos comadres, sollozando murmuraba:

Si ¡Gracias Timito! Por despedirse así…tan romántico… tan romántico…

UNA EXTRAÑA BELLEZA



La brisa inquieta de ese reluciente amanecer emulando un lánguido destello de plata despeinaba caprichosa los flequil hermosa cabellera; apurando el paso por la empinada calleja se a su prisa por querer llegar a un lugar predestinado. Rayitos juguetones del alba rompían las últimas siluetas de un nocturnal que agonizaba en estertores de lumbre; así gráciles, lozanos son los amaneceres veraniegos.

No había nadie que pare ese andar, andar y andar dejando a su paso no solo un aroma especial, sino múltiples interrogantes… ¿acaso iba a una cita amorosa?... huía de algo o de alguien… ¿Qué ilícito había cometido?...el tas…tas tas de sus pisadas eran un marco invisible para todas esas interrogantes que parecían esfumarse en el letargo del tiempo.

La tranquila barriada empezaba a desdoblarse iniciándose una nueva jornada; hay que ver el bullicio que se forma al comienzo de un nuevo día ¡Ah! el trabajo enaltecedor! el trabajo creativo y fortificante, fuente de desarrollo y progreso de la humanidad, el ronroneo de los automotores llevando obreros, estudiantes, empleados, los pesados camiones de carga que parecen refunfuñar sus tareas, en fin, todos son parte de una rutina que empieza y parece no tener fin.

¡Claro!... la vida es eso una rutina constante que debemos matizarla, adornarla, ablandarla y procurar hacerla más amena para que no consuma y marchite nuestro espíritu; les habrá pasado sin temor a equivocarme, llega un momento en el diario trajinar que caemos presos de un hastío… nos sentimos cansados… aburridos de lo mismo y lo mismo; de esos andares y ajetreos repetitivos… de los mismos saludos, de los mismos personajes que nos rodean… de las mismas vivencias; en

fin pienso que la rutina es como una coraza o una mochila que llevamos sin darnos cuenta —reflexionemos— está en nosotros cambiarla, romperla, actuar con creatividad; dejemos que actúe nuestra intuición, debemos oxigenarnos, reinventar nuestra actitud cotidiana, en fin tomar nuevas estrategias para vivir… ¡Eso!... para vivir a plenitud. No hablo de dinero, solo de voluntad de disfrutar de ese tesoro maravillosos que es la VIDA. En un ataúd solo cabes TU, no palacios, joyas, carros, haciendas, cuentas bancarias…!NO! solo caves TÚ.

Hay en el ámbito popular una sentencia: Quien no rompe la rutina por lo menos una vez en su vida, está condenado a vivir la esclavitud del HASTÍO… del aburrimiento, del cansancio… de la SOLEDAD.

A lo mejor esto es lo que pretendía hacer ella que sin mirar atrás apuraba el paso; sus grandes ojos azules enmarcados en un tibio mirar le otorgaban un aire señorial, mezcla de arrogancia y sensualidad, de belleza, de aires de princesa diría alguien.

El reloj de la antigua iglesia marcaba las seis horas y el bullicio de la pequeña ciudad costera contagiaba el ambiente pueblerino; imperturbable con prosa de una diva avanzaba.

Con un gracioso movimiento se cambió a la acera izquierda sacudiendo su hermosa melena y contorneándose coquetonamente avanzó más de prisa, de pronto detuvo su caminar abriendo sus almendrados ojos en señal de sorpresa divisó a dos galanes parados en la esquina tratando de interceptarla; aminoró su marcha y clavando una mirada severa cual candente rayo los esquivó; así altiva con porte triunfalista siguió.

Caminar y caminar… hacia donde se dirigía, hacia donde, solo Dios y ella lo sabían; irguiendo su hermoso cuello y tomando una mejor posición junto a la estrecha vereda se aprestó a internarse en un callejón, parecía alegre, muy alegre, despreocupada, parecía gozar de un hermoso paseo matinal o a lo mejor iba a un encuentro furtivo… ahora la brisa arreciaba con fuerza y su atractiva melena se mecía juguetona, parecía danzar al compás de la dulce sinfonía del tiempo. De improviso el chirrido estrepitoso del frenar de un elegante automóvil color plata, el abrirse la portezuela en un centiamen. Un caballero entrado en años esbozando una sonrisa exclamo en tono nada usual, mezcla de afecto y reproche:

¡Princesa!… mi bella princesa!!

¿Dónde has estado?

La fémina canina de un salto se abrazó a su dueño y entre lamidos y tenues ladridos trepó al lujoso automóvil que se alejó raudo por el empedrado callejón.

Ella había roto su rutina, se la veía feliz… muy feliz… muy feliz…

CULEBRA X



La exuberancia de la campiña costeña reflejábase en su venusino cuerpo, parecía que Madre Natura en un dechado de bondad, había esculpido en esa fémina a imagen y semejanza de la Diosa Afrodita, la belleza y armonía que solo en el Olimpo podía admirarse.

Descalza, jamás había usado zapatos; de tez clara, ojos azabaches, como las tropicales noches, dejaba entrever en su sonrisa, un níveo manantial, almibarado pleno de lívido cuyos haces enloquecían a los hombres de la comarca; su porte erguido y su donaire marcaban suaves y acogedoras en plumillas veleidosas la vanidad de una doncella, cuya vida de enigma arrastraba cientos de conjeturas y entredichos...

Sorteando senderos entre los cacaotales o cruzando rauda cual ventisca veranera, los enmarañados gramalotales, salía intempestivamente, mirando de soslayos e invitando a quien le cayera bien, a adentrarse en sus dominios. Sus bellas y torneadas piernas dejábanse al descubierto a través de una rotura de su falda, descolorida y envejecida por el paso del tiempo; blusa gris ajustada y anudada en la parte frontal, a la altura del ombligo, tenía hermosos nevados que incitaba a la caricia varonil.... al adulo.... quizás al ultraje brutal que aflora en el éxtasis de un lujurioso nocturnal ...

Sólo se sabía por boca de algunos privilegiados, que ella cuando quería, ofrendaba mil caricias de amor...de ese amor salvaje de ese elixir que todos bebemos alguna vez y que es tan efímero.... a veces tan esquivo.

En lo alto de un secadal, cruzando un estero, vivía esta enigmática mujer LA CULEBRA X, como la apodaban los campesinos y moradores de la región; indómita y desconfiada rehuía cualquier intento de diálogo, solo

miraba con esos hermosos ojos de una negrura infinita, lanzando destellos de fuego, luego huía, todo como una exhalación como un relámpago que inunda de pronto la noche ¡un destello de esplendor!!..... ¡¡y que poco dura!!!.... eso era Lilia o la CULEBRA X.

Había tantas preguntas que hacer sobre la vida de esta hermosa salvaje.... ¡tanto misterio! tanta intriga!!...que nadie jamás había podido averiguar, investigar peor……. ¡claro!...cruzar el estero era adentrarse en un terreno sumamente peligroso, pues esos lares eran verdaderos nidos de lagarto, culebras e infinidad de serpientes...

Pensar que era casi una adolescente, se le calculaba unos quince o dieciséis años y sabía tanto de la vida.

Joaquín Martínez, viejo vaquero de la hacienda "LA PASTORA" narraba de vez en cuando la Historia que él conocía. Ella era hija de un cazador que se instaló en la región, cuando murió su padre ella tenía diez años, y fue recogida por Policarpo Vega terrateniente de la Hacienda "El BEJUCAL" quien fingiendo paternal tutelaje la llevó a vivir con los suyos.

El tiempo arquitecto de la vida, fue tejiendo angelicales formas, el pequeño botón de alhelí, atrajo con su fragancia virginal la atención de los mocetones de la Hacienda; más para el patrón esta metamorfosis sutil no pasaba inadvertida y comentaba con su mayordomo, como él decía Aquí entre NOS...

— Oye Amadeo...

— Quiubo patrón!!.....mande usted...

— Ha visto "la recogida"...

— Umm. Umm. Gueeenoono la hey visto bienn....

— ¡Notiagas er pendejo!!... Púchica quey se ta poniendo

¡¡ REQUETEGUENA!!...

¡Quey piernas!!... ¡Que tetas !... ¡ Qué cu...!

¡Diablo e muchacha!

— Patrón pero sies .. muy peladita... !Tierna!.. !Tiernita..!

— ¡¡ CARAJO!.. posiaca.. yo ley digo...

¡CUYDAME ESA POTRANQUITA !!

—Yo nomás ley digo ¡¡TA MALECHA!!:

— ¡Pendejo! Pa gato viejo... Ratón tierno!!

¡Ja!.... ¡Ja!.... ¡Ja ¡ ....

— ¡BARAJO! ¡er patrón tiene sus cosas...¡ Ahh !!...

— PUTA !!.. ¡cuydadito .. pico e cera !...

— ¡CHISPAS !.. patrón... ¡¡PORDIOJITO JANTO !!!.. yo soy.. ¡Boca e cerrojo!!.. asinomás.... Patroncito…….

— Ya... ya cholo… me voy pal pueblo…, ¡Pela er ojo !.. manda unos paisanos pa la huerta der otro lao… esa que noseatumbao…¡Porsiaca los tronqueros!.. Jummm.. se noy llevan la pepa...

— Ta bien....ta bien...

— ¡Cuydar er cacadito!...

— Asies... asies… hay que tener er ojo bien pelao… patronjito…..

— ¡Vivo cholo!..... ¡ Vivo!...

¡ Je ! ¡ .. ¡ Je !.. ¡ Je !.. soy su candao....

— Más te vale desgraciado... paeso tey pago bien...

Espolando a su caballo el patrón Policarpo se alejó raudo dejando tras de sí una nube de polvo. Amadeo pensativo trató de traer a su mente la figura graciosa y bien proporcionada de la “recogidita" como cariñosamente la llamaban...Ummm... úmmm.. Este demonio der patrón tiene razón... ¡¡CARAJO! yo lay vide un día bañándose en er río... ¡PUCHICA! esa chica va hacer una ¡YEGUOTA !.. De pronto se acordó de la orden del patrón y a la usanza de la región pegó un estridente grito:

—TIUUUUUUUUU ¡¡¡…….. ¡¡¡TIUUUJUUUU !!!

¡Joséééé!!!... ¡¡ CHABELOOO !!!!.....

¡Veeenngaannn!!... ¡¡Veeengaaann!!....

Los peones que se encontraban a pocas cuadras acudieron presurosos, ante el peculiar y ya conocido llamado....

La mente trastornada por la vorágine de turbias pasiones hacían de Policarpo Vega un volcán a punto de erupcionar, se pasaba horas enteras fisgoneando por las hendijas del cuarto que ocupaba la chica o bien haciéndose el aparecido en el estrecho sendero que conducía al río, tratando de entrar en confianza:

— ¡Eh!... ¡Hola!... linda mañanita., como usté

Sí—como uste..¡ linda !.....

— Gracias... gracias.. Don Policarpo…..

— ¡Vengase!... súbase al anca... yo lay llevo...

— ¡Noo!.. ¡Noo!..gracias Don Poli…..

— ¡Caray .. no mey tiene confianza.. ¡YO! solo yo soy er dueño de Toíítitito!!..

¡Toito er mío…y ¡ SUYO !!... mi niña...

— Yo ... e .. yo

— ¡Ta lindijijijijima !!... mi niña....

—Ah… con sus reflejos... Señor....

—¡Suba al anca !!.... ¡ SUBA !!...

—¡Gracias!.. ya mismito llego...

El patrón parando en seco su brioso caballo y en un ademán nada usual en él, le sentenció:

—¡Güeenoo !.. ¡Noy desprecee!... Ehh

—Ni tanto Patrón… yo lo respeto... mucho

—¡Ja !.. tanto miedo y poca vergüenza¡……

—Uuu …no ley entiendo.... patrón….palabrita..

—Ayy.. yo sey cuando. ¡¡CUANDO!!

El infierno de su mente estalló embrutecido por algunos días de borrachera, llegó por el sendero de la Sabana, agazapado entró raudo babeante, con los ojos desorbitados, tomó en sus brazos a la pequeña, que estaba reposando, la condujo a la caballeriza y la violó brutalmente… nadie... ni su mujer ni los pocos peones que vieron, pudieron controlar la bestialidad del Patrón, la Niña después de sobreponerse al desmayo sufrido por la demencial agresión huyó al antiguo refugio de su difunto padre...

La vida es un libro abierto con páginas en blanco, en las que escribimos con huellas indelebles las incidencias...avatares... vivencias... en fin, todo conforme al destino de cada persona, tal parecía que para Lilia su destino estaba escrito, su vida de proscrita no era ni más ni menos que la de las serpientes o animales salvajes que la rodeaban... A lo mejor éstos la consideran más que los humanos por confundirla con una más de su especie...

Cierta ocasión comentaba domingo Hidalgo, bijaguero de la región que dos machos, de aquellos de inseparable pistola al cinto, polainas y espuelas de plata con machetillos cruceros y con muchos tragos entre pecho y espalda… ¡Sí de aquellos que desafían al mismísimo Diablo, decidieron visitar la casa de la CULEBRA X.

—Shiisss...aquí entre nos que no sey corra la voz compa Checho, yo hey oído questa mismita noche, el Olegario Ríos y el Juancho Pedreros, van a entrarle a la CULEBRA X¡... ¡Y aguayte !!... dizque lay van a " afilar" pa ver si es machorra o mismita mujer....

¡Jay! .. eso ta bien jodido.. Ay Tiene… yo vide cuando Don Julio er cazador sey propuso conquistar a la condená.. Umm.. ¿Y quey ley pasó Unn ?

Umm.. úmm.. ¡Lo encontraron tirao poel monte… bajao los calzones y con una culebra X enrollada en las mismitas bolsas!!... ¡Yá .. y había estirao la pata!...

¡¡ Puta fijeyse !!...

¡¡BARAJO!!.. yoy creo queysa condenáa es bruja…..

¡Noo!.. lo quey pasa quella conoce ar dedillo el seycreto e la culebra " X " ...

—Así seyrá....

— Gueenoo .. yo ley dicho al Juancho y al Olegario.. ¡¡Nosean pendejos!... agueyten er trillo y cuídense pa que reygresen!!..

— ¡So maricones!

— Er mundo talleno e sorpresa .. ¡Así comomey oye !!...

— Asies …. asies....

La brisa olorosa de la sabana salpicaba los cacaotales con reverencia inusitada, las inquietas poma rosas, los corpulentos zapotes y las espigadas guabas, parecían dialogar muy quedo, saludando con unción la llegada de la noche; el concierto de grillos y ranas inverneras, cada vez se acentuaba más a medida que los últimos destellos del día se iban opacando. El manto oscuro cobijaba la comarca, sus habitantes entregados al reposo nocturnal entretejían en sus sueños mil y una ilusiones, de las que se nutre la mente para acariciar en lontananza amargas realidades.

— Shisss... quedito... quedito…

— Aguayta Juancho.. yay sale la luna…

— Aguayta bien...cojudo., aguayta ponde caminas…¡Nosiacosa!....

— Chiss... ya.... ya...

— Yo tey digo....

—Ta gueno... ta gueno..

En cuclillas escondidos detrás de una "bamba" de tillo, Olegario y Juancho esperaban según lo convenido, la salida de la luna, para avanzar

por el pequeño puente de pambil y caer sobre aquella hermosa hembra de embriagante belleza.

Fue el sábado anterior en la cantina de Doña Petronila, allí entre tragos y charrasquear de guitarras se impusieron lo que ellos imaginaban sería la doma de una potranca chúcara., pero claro bien lo acotaba el viejo Manuel. Si ellos habían domado tantas y tantas mulas chúcaras, tantas yeguas pajareras, tantas vaconas alzadas que habían caído bajo el lazo, las espuelas y sus potentes brazos, ya para marcarlas o para amansarlas en la doma... y… esta ¿Por qué no? ... bueno esta era especial… para la mayoría era una ¡Hembra embrujada !!!..

Otros decían que tenía pacto con el "Duende"... ese maligno a quien llamaban... "El señor de la Sabana"...

Aseguraban los vecinos que en las noches de plenilunio "alguien" había visto coquetear a la hermosa dama con el hombrecillo de inmenso sombrero, luego cogidos de la mano ella y el hombrecito infernal avanzaban hasta la orilla del estero para que "El Duende" peine la blonda cabellera de la "CULEBRA X" cuyo ondulante cuerpo desnudo lo refrescaba con un mate de cristalina agua que de vez en cuando recogía del estero...

Tenues rayos plateados alumbraron el paisaje nocturnal y las sombras informes de la campiña comenzaron a tomar vida; poco a poco fue apareciendo en todo su esplendor con el ropaje, plateado la serena luna cuyos haces intrigados, reflejaban en las pupilas de los dos mancebos la lujuria y el voraz apetito carnal, alimentados por sendos sorbos de aguardiente que a cada instante bebían tratando de alimentar su ego

masculino y atizando fortaleza a su espíritu morboso; así con el agitar propio de los alcoholizados, tratando de darse ánimo comentaban:

— Oye Juancho…

— ¿Quey pasa ?...

— ¡ Desagüébatee¡¡…. ¡Yaá !

— Noy Jodas yo toy bien…

— Guenooo...

— Agueyta bien … ¡Pela el ojo!..

— ¡Chúsale!...carajo ...

— ¡Tieynes o no cojones !.. ¿Ah?

— ¡Ya! .. ¡Púchica toy hecho un chivo!!

— Lo mismo yoo…

¡Carajo!!.. mey las corto si no lo hacemos

Juancho acarició su revólver y pasó nerviosamente su mano izquierda por la cacha de su machetillo, lanzando un suspiro muy quedo dijo a manera de sentencia:

— El que lay tumba primero .. ¡Eyse la monta ¡Yá..!

— ¡Fúta!.. como deycía mi viejo... ¡¡ Primero coge la presa y después lay despresas!!

— Ajá…. Asies....

— Mey tienes confianza?.. ¿Sí o No?...

— ¡Púchica!.. ni quey jueramos enemigos....

— Gueenoo… en guerra avisáá...

— Loy compriendo.. ¡Quesque creye quey soy tonto!

— No que va..

Parecía que la ansiedad corroía el pecho de estos mancebos; ahora los haces lunares se habían tornado de un suave color escarlata., chillidos quedos de aves agoreras rasgaban el compás de espera, la brisa soplaba con mayor impaciencia, como otorgando aliento a lo inesperado, un suave murmullo de charla… el viento también susurraba algo al gramalotal... eran notas de censura... ¡De condena!!... ¡

Ínfimos mortales que no entendían el lenguaje de Madre Natura!... De pronto la esperada orden:

— Shiisss.. ¡SALTA!

De dos trancos Olegario apretujándose a Juancho pasaron el puente, ¡Oh sorpresa!! allí a escasos diez metros estaba Lilia... LA CULEBRA X.... ¡Sí era ella!... la hembra estaba de espaldas; refulgente como una Diosa, su belleza deslumbraba el idílico y exótico paisaje; acelerando cual desbocados corceles la libido de quienes con los ojos desmesurados, admiraban la virginal mujer, sus alientos eran fogonazos de artillería que lastimaban incesantes la majestad de la noche, enhiestando su mente

corroída por enfermizas acciones, era el convulsionar epiléptico del miedo y la lujuria, amalgamados en un hato de deseo...

Al fin tomando aliento e incorporándose de una posición babeante... alelada., de confusa expectativa, Olegario adelantándose unos pasos a Juancho trató de tomar en sus manos aquellas cascadas de azabache que caían juguetonas sobre sus preciosas formas, como invitando a la caricia, una ráfaga de viento, revolvió ésa blonda cabellera, dejando al descubierto sus hermosas nalgas… ¡Síi !!.. ése complejo bello y armónico invitaba al deleite … ¡era un imperativo!!.. a la pasión…. Al amor... ¡Al desenfreno!... ¡¡A todo!!.. Síii…. a todo lo que enmarca el deseo ... la pasión, las contorneadas piernas de Lilia semejaban parnasianas columnas sosteniendo un arco del paraíso....

— ¡YOOOO!!!.....

Fue como un chillido la voz de Juancho que, apartando a su amigo cayo de rodillas, abofeteando con su aliento saturado de alcohol aquellos glúteos ondulantes de la hermosa silueta...

— ¡¡ NOOO!!!.. yo lay vide PRIMERO !!!

¡¡¡¡YOOO lay vide primero!!!

Era Olegario que con envalentonado tono de voz dio un tirón al hombro de su amigo, y cayendo de hinojos hizo sentir a la apacible mujer todo el furor de su libido que se le escapaba como un torrente por su aguardentoso aliento…..

Los destellos lunares se tornaron tristes salpicados de una coloración rojiza amarillenta ... el extraño olor a muerte inundó la comarca... ¡Síi .... así como cae la niebla por la madrugada envolviendo de pronto todo; la otrora suave y perfumada brisa sabanera azotaba como furia de vándalo... un relámpago atrevido rasgó la noche alumbrando la inusual escena, el preciso instante que la doncella pausadamente giraba su cuerpo para enfrentar a los intrusos....

¡¡¡AYYYYYY !!! .....¡¡AYYYYYYAYAYAYY!...

¡¡AYYYYYYY!!!..... ¡¡AYYYYYY!!!....

¡Agggggggggg!... Agggggggggg…..

¡Era una serpiente EQUIS!!.... cuyas fauces con sus colmillos babeantes se clavaban una y mil veces en la cara y el cuello de este par de infelices…

Las convulsiones y estertores de la muerte, poco a poco se fueron apagando, al igual que los plateados matices, que atónitos hacían un mutis fúnebre ante el horripilante suceso...

Esquivos y granadinos haces del alba depositaron tenues caricias mañaneras en esos cálidos parajes que deshojando sus últimos destellos de paz y remanso, tendieron su afloración al bullicio cotidiano de la vida…..

CASTIGO DIVINO



Cuento Versificado

I

Cierto día un viejecito
de porte muy desgarbado,
vestido todo de harapos
zapatos rotos sin tacos
con bastón: palo pueblero,
sentóse medio aturdido
a la vera del camino
con deseos no cumplidos:
¡¡Oh Señor del Cielo!!
Yo fui hijo, padre, hoy abuelo
Yo que conocí riquezas,
lujos, opulencia, nobleza
hoy sin lujo, sin dinero
sin amigos, ni familiares,
me siento el más infeliz

no tengo norte ni guía,

lo mismo es: noche o día

¡Nadie me quiere ver!!

¡Después de tanto tener!

——En estas cavilaciones——

el andrajoso vejete

pesaroso, con mil decepciones

quedose torvo cansado

dormido como un lirón

soñando en mil ilusiones.

II

Las luces de un nuevo día

fueron destellos fugaces

que sonriendo mordaces,

invitaban al anciano

que esperaba de una mano

para poder levantarse.

El día es para la gente

trabajo, pan, alegría

cuando el mundo sonriente

le presta al hombre valor,

otorga fiel, diligente: amor

esperanzas saturadas de honor.

Un nuevo día es hito

en los hogares benditos

es una tibia oración

plasmada de ideales,

es idílica canción……

Mas para este pordiosero

el día es sufrimiento

es condena de ironía

es su destino de viento

que trajinando ondulante,

fustiga a este marchante

que presuroso ofuscado

clama del cielo piedad:

¡¡Oh DIOS consuelo, perdón!!!

son años de sufrimiento.

Por los caminos del mundo

solo triste y errabundo.

III

Mas sabed que este anciano

está pagando sus culpas

pues fue señor poderoso

rey en su bella mansión

abusivo, necio, engreído

¡¡Yo soy el más poderoso,

dueño y amo de comarcas,

señor de muchos esclavos,

con riquezas sin contar!!!

¡¡Soy el DIOS a respetar!!!

Ante mí se postran todos,

los chicos, los poderosos,

los galgos, menesterosos,

me deben dar reverencias,

los que profesan las ciencias,

los mansos, los arrogantes

deben rendirme honores.

¡Yo soy y siempre seré!

el dueño del mundo entero

tengo lujos y opulencia,

Yo exijo: Adorarme con frecuencia!!

¡¡Reverencias!..¡¡Muchas Reverencias!!

IV

Así hablaba este orgulloso

sin meditar que era humano

apartado de su Dios

y de las costumbres sanas,

de los deberes morales,

sin santificar las fiestas

ni dar limosna ni ayuda,

aferrado a su avaricia,

al oro, plata y querencias,

no reparó en sus amigos,

ni parientes, ni familias,

para EL su mundo: el dinero,

su lema: matar, robar,

y el poder acrecentar

su Estilo: la humillación

infligida a sus amigos.

A nadie dio protección

y entre sus ansias banales

amasó lo que más quiso:

tierras, dinero, poder, fortuna,

aunque jamás pudo dar

la felicidad a su hogar,

ese remanso en familia

que todo hombre atesora

y lo cuida con vigilia....

V

Al fin cansado el SEÑOR

de tan pernicioso orgullo

que emanaba, turbio, malsano

con brotes de indolencia,

señal ruin veleidosa

de un infeliz poderío,

reflejos con luz de usura

de falsas poses de Rey

sonsas, fuera de la Ley;

se dijo así el SEÑOR

¡Le di tantas y tantas licencias!

con fe... absoluto ideal

le otorgue sabios consejos

que no los quiso entender

no sé si fue su jactancia

producto de ignorancia;

Hablaba de ser suertudo,

ser personaje de acción

sin reconocer siquiera,

que le di mi protección.

¡Se olvidó de mis mandatos!

del respeto y devoción

olvidó la caridad

las santas buenas costumbres

el juicio y la amistad.

¡Tantos errores, deslices!

sin poderlos evitar!!.....

VI

Meditando apesarado

el SEÑOR

con su sagrada bondad

tomó una resolución

al palpar tanta maldad,

tanta fatua vanidad,

quiso que el hombre supiera

que él con su poder divino

puede hacer y deshacer.

A sus ángeles mandó

para que sequen sus tierras

sus pastos y maizales,

viñedos, ganado, esclavos,

mujeres, dinero, tierras

como por arte de magia

o por juego de ilusión

fueron desapareciendo,

mas, este infeliz ricachón

sin fuerzas, sin corazón,

en lugar de arrepentirse

su voz alzó contra DIOS,

maldiciones e improperios.

injurias y tontos ayes

fueron el triste final

de este iluso mortal

soberbio de porte ingrato

que renegó de su DIOS.

MORALEJA

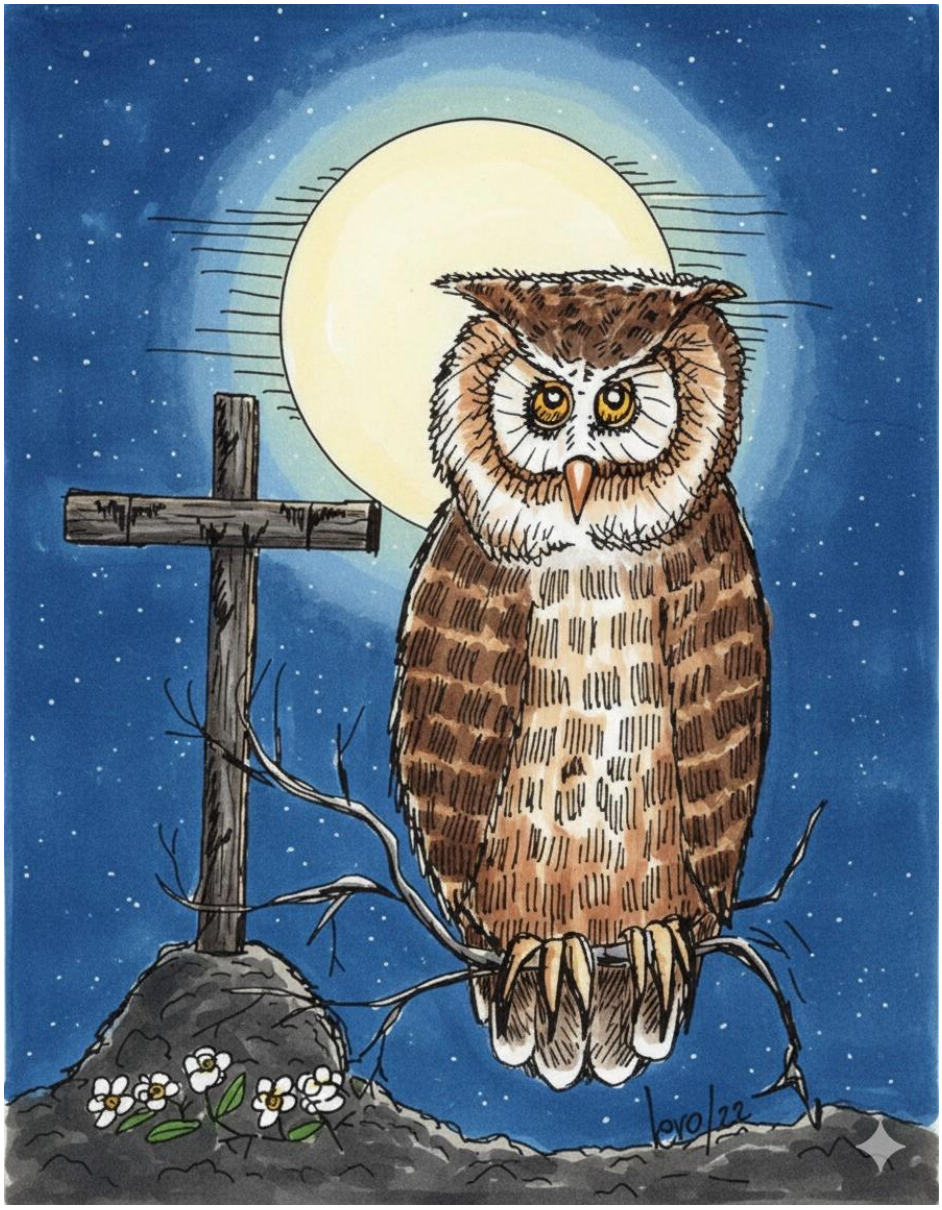
La soberbia y vanidad,

el orgullo y la riqueza

hacen que ciertos humanos

pierdan juicio y cabeza.

EL MAL HECHIZO



Sucedió una mañana fría de un domingo septembrino, Etelvina la mujer de Sancho Chongón amaneció con fuertes dolores en su vientre; su marido intrigado al haber utilizado todos los remedios caseros optó por llamar a las vecinas. Así pues, luego de algunos minutos se hicieron presentes: Mariquita Vélez, Juanita Reyes, Doña Elvira Cabrera, Doña Florida Carrasco, entre otras que tenían experiencia en estos menesteres.

—¿Que ley parece Florita?..

—Ummúmm..pamí ques escorbuto..

—Noo..que vá..ta bien fregao..yo creoques.... i lah hiel !...

—¿Cómo?...noo..toy segura ques er mardito hígado. .Aaaa..

—Shiisss...aquí entre nos..noy será la brujería quey len hecho a la Telvina..Ah..

—Ummm...Quiempue...

—iJay!...ia mardita envidia..

—De toduay

— Asi es... Asi es...

—Aver..aver..pareenme hojas de chochilla y unos cuantos pelo e choclo..tú úntale en la barriga manteca e culebra..quiay ay en la bolella ésa,..¿Entendido?...i pero yá !

—Aver..arremángale la pollera...

—i Barajo !!....tiene hinchadijijíjimo..

—i Uyyy !..

—i Taita Dios !..

—i Quesque veo !..

—i Pobrecita !.

Las órdenes de Doña Mariquita se cumplieron inmediatamente así mientras unas soplaban la cándela y atizaban la leña, para que hierba lo más rápido la pócima recetaba, otras calentaban enjundia de gallina para hacerle ingerir a la enferma un par de cucharas de ese "remedito". Esta continuaba quejándose en forma por demás lastimera:

—Ayyyyy...Ayayayayyyy…mey muero....

—Diositoooo…mey muero….

—Si..si...ya verá que con tos remeditos que son gueníjimos..i Sey cura !!..

— Claro vecinita..i To no falla !

— Ayyy..gra..gracias..veci..nita.

—Ayyyyy...Ayayayayyyy

—Gueno...no se mey mueba..ay viene Fiorita traendo un emplasto...

— i Si !.. tese quedita.... tese quedita.. ay verá.. ¡Sey cura!!..

—Agüeyte Mariquita...arremangue un tantito más la pollera...

—¿Como?..Ah..yá...así..

—¡UyyyMadre!...ley quema er ombligo..ley quema..

—Ayayayayayyy....ummm

—cuydadito...ummm..i yá !..

—sobe bien..sobe bienn..

—Toito...tolto...

—i Caray !... i Mardita hinchazón !..

—¿Que creye?....

—Ummmm....úmmm

— i Ayyyaayyy...!

—!Ya lindita!... ya ley toy sobando pa que ley pase...

—Sí..si tese quietita....

—Otro poquito...

—Ya tag ueno..

— trate de dormir…ay verá ley va pasando....

En un rincón de la casa sosteniendo nerviosamente entre sus sudorosas manos el arrugado sombreo, Sancho miraba intrigado y con mucha pena

como su mujer se retorcía de dolor, y a cada instante que pasaba, el estómago le iba creciendo…más y...más; su mirada triste, el ceño fruncido, su espalda encorvada parecían arrebatar al hombre muchos años de existencia!!...¡Claro cómo no iba a estar preocupado, apenas tenía dos años de casado, la Etelvina andaba por los dieciocho y él, recién había cumplido los veinte años...en ése poco tiempo sus vidas se habían fundido en el lazo maravilloso del amor y la comprensión...¡Ah!..y si fuera cierto lo que dijo hace un momento Doña Juanita?... ¡Sí!...que a lo mejor estaba preñada... ¡¡Claro!!... dicen que a las que esperan críos les da muchas molestias…¡¡Muchas!!...por un momento sus ojos se iluminaron con el chispazo de la esperanza... pero... ¿Quién sabe?...ahora la mujer se ha quedado dormida...se levantó suavemente y acercándose lo más que pudo, la observó con una dulzura infinita… llena de amor, ella con sus ojos nublados por el sudor que caía en innumerables perlas de su frente, también lo miraba… y parecía sonreírle... ¡¡¡QUE SUCEDIA!! Sintió en ése momento como una sensación de que su amada se iba alejando por una estrecha y oscura calleja…. ¿O era él que se alejaba?....sacudió su cabeza y poniendo sus temblorosas manos sobre el vientre de su mujer comprobó lo horroroso de la hinchazón, parecía que su Etelvina se hubiera tragado cientos de piedras enormes...¡Virgencita!!..ésa barriga era más grande cada vez...inclinándose pudo observar el transparente hálito del amor y del sufrimiento reflejado en las dulces pupilas de su amada...ahora dos perlas de llanto rodaban por sus pálidas mejillas. El… el macho de la casa no pudo más hincando sus rodillas tratando de ahogar sus lágrimas y sollozos besó una y mil veces las manos frías, cada vez más frías de su Etelvina....una mano en su hombro lo invitó a retirarse…

— Vamo vecinito...ella tiene que descansar.... venga... venga....

Llevándolo hasta la hamaca lo hizo recostar; el limpiando sus ojos con el dorso de su mano izquierda, dejó caer su cuerpo....Todo le parecía tan diferente…tan frío, sin la sonrisa de su adorada mujercita; levantando su mirada recorrió cuan largo era el caballete, que sostenía las dos media agua de jasa, el entretejido de las hojas de bijao cuál escamas de una gran serpiente, sus ennegrecidos bordes ahumados, adquirían de pronto un aspecto lúgubre...allí al fondo el fogón, aún ardían algunos tizones de tillo, bajo el fogón una pila de leña rajada y recortada convenientemente; hacia un costado un escurridor de platos, una mesa con trastos de cocina, el guardafrío fabricado por él con latillas de caña guadua, el pototo de calabaza donde guardaban los huevos frescos de las gallinas ponederas. El ahumado cordel donde se extendían perezosas sesinas de cerdo y las carnes salpresas; una mesa y dos sillas de rústica presentación, hechas también por él, y que lo hacían tan feliz contemplarlas....i Sí !.. eran para ellos un refugio...allí sirviéndose un plato de sancocho o una deliciosa sopa canoera con verde asado, tomados de la mano se galanteaban mutuamente...trazaban planes…

La pequeña ventana que daba vista al patio, por allí asomaba su cabecita traviesa y lo llamaba con coquetonas frases avisándole que la comida estaba lista...hacia el otro costado estaba el catre…¡Que lindo!!....lo hizo con madera seca de guachapelí...!Como se esmeró!.. ¡Claro!...si ese lecho lo compartiría con su amada y hasta pensó...¿Y si viene el crío?...lo compartiremos los tres hasta hacer otro,…y ese mosquitero obra de ella, lo cosió a mano y lo adornó con una cinta de encaje….

Allí desde su hamaca lugar predilecto para el reposo, su mirada descubrió incrustados en una hendija de la pared, junto a un calendario, a sus inseparables amigos: "El carón" machete para rozar, y el "Machetillo", sus corbas bién alzadas, su garabato de rama de naranjo, ése era el predilecto, pues cerca de la escalera de entrada tenía alzado otro de rama de pechiche... i Ah !!...que bien se veía su sombrero junto a su escopeta de chimenea, el cacho de la pólvora y la bolsita de las municiones... ¡Sí!...esa esquina…era su arsenal....todo lo fue adquiriendo poco a poco...su escopeta, sus machetes...en fin....pues en el campo un cristiano sin estos aparatos no es nadie... ¡Ah!...por un caso en una pequeña barajita junto a la entrada estaba una cruz y una estampita de la Virgencita; era el pequeño altar adornada por su Etervina....y sobre el dintel coronándolo una mata ¡SECA!...de sábila ¿COMO?....iSeca! Dio un salto y salió corriendo como alma que lleva el diablo...corrió...y corrió…más o menos había recorrido unos cinco kilómetros hasta caer exhausto a la casa del viejo Emiliano Chongon su tio, curandero de renombre en la región.

Heyyyyy....Tiuuujuuuuu !!!

Ahh..pufff..pufff

¡Heeeyyyy...Tiiiioooo...i

iPúchica !....iTiiiiooooo !!!

Después de algunos momentos que le parecieron siglos asomó el aludido profiriendo ajos y maldiciones como era su costumbre:

—¡Carajo!... ¡que mierda!... quesque quieres ¡So pendejo!... do un remedito ! y mey vienes a joder...i So Cojudo !!

—Ayy tiito..Ayy..Sniff...Sniff..

—¡Puta!...si es mi sobrino... ¡JABLA! jabla. ¡Carajo!....

—Mi mujer sey muere…ta mala… ¡Ta mala tiito!...

— Ummmúmrnm..pero quey tiene....

—La barriga ley due...y ley crece a cada ratita..sey queja muchísimo...

¿Y ta dura la panza ?...Ummm..

—i Sí!... tay dura....

—Ta seguro...

—Aaa.. i Sí !..

—iAh!. tío… ¡La sábila!! .. ta seca..

—¡Quesque!....

—i Sí !...

—i Puta!...eso mismito loy que penseé…

—Vamo tío...Vamo....

—Hasta ensillar mi burro..trayte dos ramas de challena,...y unas flores de campana…Ah…pero quey sean blancas., y también una rama de ruda de muerto... iApúrate pendejo!! Apúrate!...

—Ta bien...ta bien…

— i Vuelaa !!...

El curandero subió de dos trancos y sacó una funda de hojas secas y un frasco pequeño conteniendo unos extraños polvos, luego de otro salto montó en su burro, invitando a su sobrino para que se subiera al anca

El paciente borrico a cada alón de los pelos del anca resoplaba y apuraba el paso; de vez en cuando el desbocado brujo arengaba al animal:

i Vamo Carajo !!....i Apúratae burro e mierda !..

i Vamo !..i Vamo !!....

Después del algunos minutos de recorrido el dueto llegó con la preocupación reflejada en sus rostros.

—Apiate...Apiate...

—Ya..ya pásele..

—Boy...boyy..

¡Suba tiito!...yo amarro el burro…

—Pásame la bolsa!...

Al trasponer los cinco escalones de acceso a la casa el viejo se quedó con la boca abierta y una mirada de estupor; la mata de sábila colgada en el dintel completamente seca.

— ¿Quey pasa tío?....

El viejo garraspeando, moviendo su cabeza y mascullando una maldición respondió con voz entrecortada:

— Na..Na..naíta....

Los vecinos con los rostros sombríos, los ojos llorosos, conmovidos y temblorosos trataban de sostener a la enferma cuya respiración leve y entrecortada por momentos se apagaba, su estómago parecía un horno de arcilla, sus ojos desorbitados, en un rictus mortal....Sancho ante esta escena se abrazó a su amada y levantando sus ojos suplicaba al Hacedor Divino no se la lleve...su lamentos de varón carcomían el alma de la sabana y la tarde acongojada parecía amortajar con su silencio el cuerpo de aquella víctima

—i Barajo !.. Mardita bruja.,i…iSey tragó a la muchacha!...Marditos..

—iHaga algo!....Pordiosito!....haga algo.

—Y es muy tarde…muy tarde

—i Deyjela L.er la ..brujería.....

—i Nooo !...,

—i i Marditass !...

—i Santo Dios !!...

—i CARAJO!!...sey la tragaron...lo comprendí po ..la mata e sábila..Sniff..

—ii NOOO !...¡ TIOOOO NOOO !....

—i Levántese mijo !..snifff...hay que tener valor. ..snifff...

Serían las doce de la noche las tablas de laurel en cruz acomodadas sobre las dos mesas sostenían al ataúd que para el efecto había sido construido por Don Julio, el mejor carpintero de la comarca, claro que, en forma poco usual, para que quepa en él, el cadáver de la infortunada deforme por la tremenda y exagerada hinchazón del abdomen….

Los mozuelos jugaban en voz baja el "golfín".,"golfín"(juego característico y apropiado para los velatorios) las mayorcitas rezaban el Santo Rosario en una esquina y el murmullo de éstas confundíase con la charla interminable de un cuarteto de galleros que anteponían mucho énfasis en la misma....

En la parte baja se habían arreglado algunas mesas para las parejas de “naiperos” los mismos que intercalanado quedas exclamaciones trataban de hacer "caída y limpia" a sus adversarios ocasionales.

El vecino Tancredo había preparado dos pomas de canelazo y con frases de amistad repartía sendas copas entre los asistentes.

Sancho con la mirada fija en el ataúd, parecía recordar los momentos felices vividos junto a su amada. El viejo curandero tomando a su sobrino por un brazo lo, llevó hacia un rincón y le advirtió en voz baja:

— Ya mismito se aparece., i Carajo!...

ya veras..umm..ya verás....

—Ajá…

—¡Tese tranquilo!!...

—Ya ...ya..,

—¡Puta!... quey la jodo.,¡ La jodo !!!

Efectivamente por espacio de tres horas el viejo curandero conocedor de las artes acuitas había permaneciendo escondido tras una covacha que servía de bodega. El preparaba ciertos menjurjes, luego tranquilamente apiló rajas de leña seca y encendió una pequeña hoguera, en verdad para la mayoría estos movimientos de Emiliano pasaban inadvertidos, menos para sus sobrino, que impaciente y nervioso....esperaba...

El chillido de una docena de lechuzas puso en alerta al viejo que acercándose a la fogata, pronunció unos cuantos conjuros. Los animales revoloteaban con frenesí y una de ellas lanzándose en picada, embistió directo a los ojos del curandero, este esquivando el golpe, alcanzó a lanzar con fuerza unos extraños polvos sobre la fogata, fue como si la comarca se encendiera....

El olor a azufre inundó la casa del duelo y esta vez el chillido de las lechuzas se confundía con caros gemidos, emitidos por éstos pajarracos, así unos chillaban y otros gemían como heridos de muerte...

—¡Traigan la chonta!!!...

—¡LA CHONTA!!!...

Sancho de un salto alcanzó esa especie de lanza de color negro azabache; la chonta montañera, y muy a tiempo; la enorme lechuza, dando dos volteretas en semicírculo, se abalanzó por segunda ocasión pretendiendo arrancarle los ojos al curandero, el animal ahora emitía feroces chillidos de furia....

—i¡TOMA MARDITAA!...

— i MUERE BRUJA MARDITAA MUEREEEE!!

Fue un lancetazo certero un grito infernal que estremeció la comarca; persignándose las mujeres y otras desmayadas….todos con los nervios de punta y con los ojos desorbitados habían seguido las escenas con verdadero asombro…

—YA NO JODERA !!..iNUNCA MAS!!...

—¡NUNCA!.... BRUJA MARDITA !!...

—Loy juro !!...ya nuarádaño a naydenn!!..

El viejo curandero limpiando con la manga de su camisa las heridas de su rostro, y gesticulando palabrotas y epítetos fuertes repetía....

¡¡NUNCA MAS JODERA !!..¡ Nunca !!

¡i CARAJO !!.... nunca mas joderá !!!....

Suspirando profundamente, Emiliano se abrazó a su sobrino Sancho, diciéndole:

— Mijo...ta vengao..ésa bruja ya ta muerta... i CARAJO !!...no joderá nunca!!!.no ley hará daño a naydenn....

Todos de una u otra forma se fueron tranquilizando; Doña Florita con un Rosario en su mano inició el Santo Oficio; las jovencitas buscaban el abrigo y sostén de los muchachos y los hombres empinaban más seguido el codo con unos cuántos tragos de aguardiente para pasar el mal rato y templar los nervios…Sancho junto a Tancredo y Melitón tomaron de los brazos al viejo Emiliano que se veía agotado y apesarado, llevándolo hasta la hamaca:

—Tómese un juerte !!...

—i Si!!...tiiitoo...Tómelo..

—i Chúzale! uté si quey sido requetemacho

— Ummm. úmmmm...

Tómese otro....

Ya..ya..basta sobrino...

Asies..asies...

guarda er trago..

i Otrito !...

—Nooo..graciass....

—¡Oiga!..aquí entre nos..¿Quien mismito era?...

Ummmm...

El viejo arqueando sus espesas cejas canas se limitó a mirar al interlocutor, y añadió:

—Mejor dame, otro juerte...

—Bébalo..bébalo...

—Tío sey siente bien...?

—Ummm...

—Arrecuéstese...

—Sí..si mijito…,aquí toy bien...yo descansaré....

—No…mejor váyasse al catre...¡Sí!..

—Gracias...aquisito toy bien..

El viejo curandero con la mirada perdida saturada de tristeza; con su mente embriagada de rabia y pesar, tornó su vista hacia el sitio donde se velaba el cadáver de Etelvina, y haciendo una pequeña reverencia, dejó caer el mentón sobre su pecho, así estuvo por algunos minutos, luego enjugando sus furtivas lágrimas y encendiendo un voluminoso cigarro murmuró; mirando el nocturnal infinito:

—Al fin caíste…bruja mardita…. ¡Ar fin!!.

DON CALIX



El buen humor es una forma de hacer más llevaderos los avatares de nuestra existencia, y en todas las épocas y etapas de la historia de la humanidad se ha hecho presente; sin embargo, cuando éste aflora con intenciones protervas derivadas de condiciones patológicas claramente adivinables, se convierte en actitud condenable desde cualquier punto de vista; a veces, sus alcances derivan en situaciones de autodestrucción.

En una apacible comarca, vivió un poderoso hacendado a quien el Hacedor Divino había deparado grandes satisfacciones traducidas en tierras, riqueza y opulencia. Junto a un alegre arroyuelo, se levantaba una señorial casa de hacienda, desde su mirador, especie de torre o atalaya colonial, podía divisarse cientos de hectáreas a la redonda cubiertos de cafetales, cacaotales, árboles frutales y otras especies cuyas cosechas le aportaban al "patrón" numerosos ingresos económicos sin embargo la mayor fuente de ingreso le provenía de la actividad ganadera; cientos de hectáreas de pastizales semejaban maravillosa y vivaz alfombra vegetal que envolvía muchas centenas de cabezas de ganado: vacuno, caballar y lanar, que pastaban grácilmente poniendo un verdadero matiz de color en aquel manto natural.

La casa de hacienda majestuosa y admirable con un amplio corte castellano mantenía sus líneas arquitectónicas, saturadas de arcos y sobrios ventanales; su estructura de guachapelí, cedro, guayacán y otras maderas de regia duración la ponían en el orden de desafiar el paso inclemente de los años.

Allí en esa elegante mansión de su tiempo vivían alrededor de dos docenas de personas, la mayoría de ellas, pertenecía a la servidumbre,

distribuidas en responsabilidades y prestas a cumplir cualquier tipo de órdenes.

Un amplio jardín en donde sobresalían, dalias, amapolas, geranios, rosas de castilla, mirtos, campaneros, alelíes, margaritas, violetas, azucenas e infinidad de especies ornamentales que engalanaban el ambiente, saturado de agradable aroma que exhalaban estas hermosas y delicadas flores que emulando un bouquet daban la bienvenida a cuanta persona llegaba a la "casa grande".

Hacia un costado de la mansión había un amplio huerto pacientemente cultivado, hortalizas, frutas, legumbres entre otras especies propias de una parcela proporcionaban con afecto a los patrones lo suficiente para el diario sustento. Por la parte posterior del patio una especie de granja avícola que ocupaba alrededor de dos hectáreas, cientos de gallinas, patos, pavos, cerdos, entre otras especies, así como las apetitosas palomas de castilla cuyos nidales o palomares colocados en hileras graciosas parecían celdillas de un inmenso colmenar.

En verdad la hacienda "La Florida" era un verdadero paraíso digno de admirase por su extensión, su producción y sobre todo por la magnífica organización. Pero veamos quienes habitaban este edén: Don Calixto el Patrón hombre de campo de recia contextura física de tez trigueña, pelo ensortijado, espesa y poblada barba, el mirar penetrante de sus ojos negros contrastaba con la blancura de sus dientes; fácilmente alcanzaba el 1.90 de estatura y su peso calculable en 200 bien repartidas libras. Su sonrisa siempre a flor de labios no impedía que esos aires de respeto de patrón se minimizaran.

Gustaba usar botas tipo vaquero y pantalones kaki y una cotona blanca impecable, su inseparable “colt” al cinto y un sombrero de alas anchas al estilo texano; todos estos atuendos daban a este hombre especial distinción entre los de su comarca.

Gustaba hacer bromas a cuantos lo rodeaban claro, que a veces se excedía, pero...¡Total!... como era el patrón, nadie se atrevió jamás a reprocharle; una de las personas más “golpeadas” por sus mordaces bromas era como de costumbre su fiel mayordomo y administrador Felipe, quien con una tranquilidad pasmosa añadía siempre después de la broma a manera de argumentación:

!Ta, güeno patrón usted gana esta vez!

Siempre se recordaba como otra de tantas bromas de “Don Calix”, como cariñosamente le llamaban, cuando le hizo comer al señor presidente municipal exquisitos chicharrones con un apetitoso platillo de yuca. Después que se hubo servido el visitante, sus familiares y acompañantes entre estrepitosas carcajadas les pregunto:

Señor presidente y señora mía que “tal tuvo” los chicharrones de perro muerto de tres días que se han servido ... ¡JA! ¡JA! ¡JA! ¡JA!

La esposa del presidente municipal estuvo a punto de sufrir un colapso y el mismo Presidente se quedó con deseos de desenfundar su pistola y pegarle un par de tiros al insolente, pero se contuvo; recordó que en más de una ocasión la generosidad de Don Calix le había salvado su difícil situación económica. En otra oportunidad puso una culebra "floja" (hay una especie de ofidios que son inofensivos, y los campesinos los llaman

culebras flojas) en el bolso del señor cura, que había acudido a la "Bajada" de un nacimiento.

Imagínese los gritos de aquél buen Ministro de Dios, cuando al introducir su mano para guardar los billetes que DON CALIX había obsequiado por el oficio religioso, salió enredada en su muñeca una culebra color verde de unos 50 cm. de longitud; el sacristán dio un salto y los pelos se le pusieron de punta, una monjita que hacía de ayudante, pegó un tremendo chillido aún su eco se escucha en toda la comarca; los demás concurrentes lívidos no atinaban a decir palabra alguna solo Don Calix, después de que había festejado a mandíbula batiente, retornando a su posición de anfitrión, dijo al aterrado sacerdote, tomando la escurridiza culebra en sus manos:

— ¡¡YA !!YA! Señor Cura no es para tanto.

¡Ja!... ¡ja!... estos animales son también hijos de Dios.

Estas y otras “travesuras” de Don Calix eran motivo de comentarios adversos en la comarca y de un “Viacrucis” para su familia, puesto que unía a esta “habilidad” otra. Era un mujeriego empedernido tenía cerca de una docena de amantes y en cada mujer de cuatro a cinco hijos.

Doña Clotilde que si, en verdad, lo tenía todo en su hacienda, faltaba lo más importante: el amor y la comprensión, y claro... sus modales y belleza nunca le atrajeron lo suficiente a su esposo, él las prefería toscas, “cholas” y “chúcaras” como él las llamaba para poder “domarlas”....

La señora de la casa con diez años menos que su esposo que frisaba los cincuenta conservaba una admirable belleza y frescura, producto de una vida interior tranquila.

Los hijos varones en la "patrona" eran el orgullo de Don Calix, siempre vivía orientándoles sobre el manejo de sus bienes, además a manera de ejemplo, gustaba contarles pasajes de su vida, sinsabores y otras peripecias que había tenido que soportar hasta labrarse una buena posición económica.

Las manías de este poderoso podían analizárselas desde el punto de vista patológico, sus chistes mordaces y su desmedida tendencia a poseer cuanta mujer se le ponga por delante (entre más toscas mejor) hacían pensar seriamente a sus allegados……

Cuando no podía conquistar a una mujer por las "buenas" ofrecía dinero a la familia y "compraba" la conquista y en casos extremos que no eran raros raptaba a su víctima haciéndola suya a viva fuerza.

Pero además del patrón había alguien en la hacienda que tenía un poder de mando y decisión igual a este: FELIPE GARCIA. Mayordomo, administrador, brazo derecho del patrón, hombre de confianza, tranquilo, serio y por sobre todas las cosas muy honrado...

El patrón no confiaba ni en sus mujeres, ni en sus hijos, pero en Felipe.... ¡A CIEGAS!!.... claro que para ganarse este sitial tuvo Felipe que soportar muchas vejaciones, humillaciones, chismes y bromas de mal gusto y en alguna ocasión hasta su novia le fue arrebatada por este poderoso, claro que eso fue cuando apenas tenía 17 años; hoy a los

treinta se sentía seguro de su posición; solo él conocía el manejo de todos los negocios y el patrón al fin le había tomado un poco de afecto, respeto y consideración. Muchas decisiones con respecto a negocios salieron de labios de Felipe como un consejo a su patrón …

Cierto día con las últimas luces del astro Rey, recostado sobre una perezosa, tratando asuntos de negocios, al patrón se le iluminó el rostro de una manera extraña; Felipe que ya conocía estos síntomas le dio un presentimiento extraño. Don Cálix dando un salto esbozó una extraña sonrisa que poco a poco se fue cambiando por una escandalosa carcajada:

¡¡JA!! ... ¡JA! ¡¡JAAAA !!... ¡¡JAAAA!!..

Don Calix apurando de un trago el último contenido de una botella de vino acotó:

— Que te parece Felipe……!! SI YO MURIERA!

!JA! ! JA !.... ! Cómo quisiera verles la cara a todos…!! Sií a todos!! !PELEANDO!!.. Por la herencia...!! COMO BUITRES!!.. Sií!! como buitres!!....A LA CARROÑA!!! ..

—Pero patrón eso no va a suceder….!

NUNCA!!...usted está joven…lleno de vida....!!

QUE VAAA !! ! Primero las tuerzo YO!

—! ! SHIIITTT Shiiitttttt…..! !!

Poniéndose Don Calix un dedo sobre sus labios en señal de silencio, tomo del brazo al mayordomo y en voz baja le dijo:

—!Vamos a hacer un plan para reírnos toda la vida de estos COJUDOS!.....! Si oye cholo, yo me hago !EL MUERTO!!.....! VES !.....luego me velan! y al llegar al cementerio! YO REVIVO!....

!!Ah pero eso sí la caja tiene que tener algunos orificios por la parte de la cabecera, para ver yo la cara de ¡PENDEJOS!.....que dizque ponen mis deudos ... !JA .. EN EL VELORIO.... !! Y CUANDO ME LLEVEN !.....! JA !..! JA !...! JUA!....! CARAJO !! COMO VOY A GOZAR !!..

El mayordomo lo observaba pensativo....el patrón tomándolo de un brazo lo sacudió al tiempo que exclamaba:

—¡ANIMATE MUCHACHO...!

¡ANIMATE !.... JUA ! ! JUAAA¡

Felipe, después de algunos instantes de vacilación esbozando una sonrisa no usual en él contestó:

Ya que usted insiste patrón…¡yo le sigo la corriente!

—! ESO ES ! ! ESO ES !.... el día viernes hacemos esta pasada, y el domingo estamos celebrando ! JUA ! !! JUA! ! JUAA !!

Era el día miércoles y Felipe después de la clásica promesa de guardar silencio se despidió de su patrón explicándole que debía entregar un vuelto a la señora; efectivamente, después de haber traspuesto la

antesala encontró a la patrona, la misma que al verlo sonrió abiertamente y le recriminó con cariño:

!Por qué no has venido Felipito…te extrañé ayer!!...

Guiñando un ojo Felipe le hizo comprender para que bajara la voz y llevándola delicadamente a un rincón le susurró algo al oído; charlaron en voz baja algunos minutos y al final como era costumbre se despidió el mayordomo, con una larga reverencia descubriendo su cabeza.

Afuera el viento oloroso de la campiña acariciaba las especies ornamentales y estas abrían su perfume para brindarlo a la noche cual dádiva generosa de natura a natura...

La rutina del día viernes se iniciaba con los ajetreos de los peones y de los vaqueros que tarareando canciones alegres se aprestaban a finalizar la semana, puesto que el "sábado Ingles" era medio día de trabajo fácil.

De improvisto allá en la pampa a todo galope el mayordomo agitando los brazos y dando gritos a voz en cuello rasgó con su noticia el regazo mañanero que todavía arrullaba a la familia del patrón:

!! HEYY.... !... !! HEEYYY !!...

!! TIUUJUUUUÜM !!! TIUUJUUU!...

!! ALTOOOO LA GENTE !!...

Al escuchar estos gritos los peones que junto a los vaqueros se disponían a partir a sus lugares de trabajo se detuvieron intrigados rodeando el jadeante mayordomo quien con ojos desorbitados trató de explicar:

— De mañana fui a ver al patrón donde la Meche.... la de la lechería....y ella con sollozos me dijo que ¡¡NO MOVIA!!...dijo.... parece que estiró la pata ¡¡PORDIOSITO!!...

—¡¡Santo Dios....!

El mayordomo con lágrimas en los ojos relató otros pormenores a la peonada que incrédulos, no sabían que hacer, acongojados con sus sombreros en la mano, voltearon sus ojos casi al unísono hacia la ventana de la alcoba de Doña Clotilde, quién al escuchar tanto bullicio.... entre lamentos y palabras de compasión, se había despertado…. intrigada exclamó:

—¡FELIPE!! ¿QUE PASA ?....

—¡Por favor! ¿QUE PASA ?

Felipe dando un paso adelante con el sombrero apretujado contra su pecho y la vista al suelo.... no se atrevía a contestar. La patrona ante esta actitud de dos trancos bajó a la planta baja al mismo tiempo que llamaba a sus hijos:

—Manuel!....! NACHO!! !JOSE!... !!PEDRO!.. !LEVÁNTENSE RÁPIDO!

—¡LEVÁNTENSE .... ALGO MALO HA PASADO!!

Las mujeres le salieron al paso a Doña Clotilde con ayes y lágrimas en los ojos... —¡HABLEN POR FAVOR!! ¿QUE PASA?...¿QUE PASA?

Un vaquero tembloroso le contestó:

! Ni... ni...ña el patrón es está M... u... e.... r... t... o!!! —!!NO!..... ¡¡NOOOH!! DIOS MIOO!!... !! NOOOO !! !! NO PUEDE SER!!! !NOOO!!!

Diciendo esto la patrona lanzó un segundo grito desgarrador y se desmayó.

Los demás familiares unos por sostener a Doña Clotilde y otros por preparar la traída del cadáver, comenzaron un verdadero ir y venir multiplicándose por todas partes:

—! Rápido !!.. I! Rápido! ... vamos a traer el cadáver!

! Verá niño….el mayordomo ya fue a traer el ataúd!

— Niño Manuel!... Felipe dijo que no vaya "nayden" de aquí, el trae con los vaqueros el cadáver y "quiayque" traerlo arropado... pues es una enfermedad maligna y contagiosa que dizque" le ha caído al patrón...

! Así "mesmo"" dijo nayden puede aguaytar la cara al " DIJUNTO "…acotó un peón...

—Está bien... pero que se apuren…! Que se apure!!...¡Ustedes arreglen la casa! las mujeres ayuden a barrer!!....!! PERO YAAA!!!

Sería más o menos las 9 de la mañana, un extraño cortejo avanzaba por un pedregoso sendero, cuatro robustos vaqueros llevaban un ataúd sobre sus hombros en donde iban los restos del difunto, tras del féretro con rostro descompuesto por el dolor alrededor de una veintena de hijos de

rigurosos luto que desafiando los peligros de ir a la casa grande donde estaba la “propia” se habían colocado a los costados del féretro, medio centenar de amigos, vaqueros peones y allegados marcaban acompasadamente sus pasos rumbo a la casa de hacienda lugar en donde se velaría al difunto, todos entre sollozos y lamentos, de dolor; solamente el fiel mayordomo con ojos enrojecidos, tratando de mantener la calma de trecho en trecho daba órdenes:

—¡TURNESE!!....!cuatro hombres más!.....!!

Tú Jacinto... Pepe... Perico y Evaristo!!....!! Yaa!!

Los lamentos de las mujeres y familiares se hicieron más notorios al llegar al portón de la casa grande en donde el señor Cura sosteniendo a su diestra un gran crucifijo, inició una letanía.

Doña Clotilde llena de congoja y de dolor al lado del señor Cura sollozaba repitiendo a cada instante el nombre de quien había sido en vida su esposo:

—¡OH!....!CÁLIX!...¡ESPOSO MIO!!

!ESPOSO QUERIDO! ! CÁLIX! ESPOSO ADORADO!!!.....! CÁLIX Ayyyy!

—Por aquí!.....! Por aquí!

—Los hijos de "todas" unificados por el dolor hacían fielmente todo aquello que Felipe les indicaba. Por aquí a la mesa grande.... sí esa que está al fondo....sobre ella el ataúd...Así....despacio....

—Las velas... que traigan las velas...

¡RETÍRENSE! ! no es conveniente que la

gente esté cerca... fue una fiebre mala que le dio al patrón !RETÍRENSE!!

Entre tanto las "viudas" rodeaban a la afortunada que pasó la última noche con el patrón: la Meche o la "afortunada" como le decían era una cholita de aproximadamente unos dieciséis años, pero claro ya tenía dos hijos. El patrón se la había llevado al terminar el cuarto grado de primaria; la Meche con ciertos aires de importancia y pena a la vez contestaba:

—Llegó a las siete de la noche y merendó lo que a él le gustaba "frijole con lomo de cerdo"., y lueguito asentó con una taza de café...! Snff!...! Snffü Ayyy! porque Diosito!...!! Por qué!!

—Enjugándose las lágrimas prosiguió:

—A eso de las once de la noche se levantó a tomarse un "trago" pues dijo que le dolía la "barriga".

—Y usted porque no le hizo una agüita de pelo de choclo, le recriminó una de las viudas más viejas...

—¡MACHONA!!... acotó otra viuda... Snf... Snf

La Meche les dirigió a todas una mirada con sus grandes ojos negros anegados por el llanto, que más parecía un rayo...

¡¡USTEDES QUE SABEN NAIDEN SABE!! Como yo lo atendí al patrón….Yo quise hacerle muchos “remedios” como en otras veces, pero él me dijo:

! Deja nomás mija... con el trago me pasará!!

Tomando aliento prosiguió:

Todavía yo neceando me puse a sobar su barriguita, con aguardiente alcanforado... estaba muy agitada... así me quedé dormida ....cuando desperté ya casi amanecía ... sí...

—La Meche haciendo hacia atrás su chal negro y mirando desafiante a sus interlocutoras siguió su narración:

—El patrón se quejaba y se retorcía sobre el petate... yo salí corriendo a la vaquería y le conté todo a Felipe, que me trajo rapidito al anca de su caballo... luego me dijo i ¡SAL!!... ¡¡SAL!! yo no quise el Felipe me dio una cachetada y me dijo ¡¡BRUTA!!, le ha dado la fiebre mala...!! LARGATE!! si no queres morirte tu también ¡iAyy!!.. ¡¡Ayy!! mi Cálix .... yo quiero.. ¡¡Morir.. !!! Snff..!! Snff!!

—Otra de las viudas que, por su tono de voz y los mohines y dejos despectivos, se le adivinaba su envidia por la afortunada Meche, quién según decían le había arrebatado al patrón años atrás.

(De todas las "viudas" la Meche era la última Conquista) levantándose de su asiento y descubriendo su cara en un ademán de desprecio, mirando a la Meche exclamó:

— !!JAY!! !LAGRIMAS DE COCODRILO!!!

Diciendo esto dio media vuelta y se alejó hacia otra esquina de la sala.

Una de las más viejas de las viudas presentes en un arrebato de dolor intentó abalanzarse sobre el cadáver para abrazar a su amado por última vez... Pero fue impedida por los robustos vaqueros que situados estratégicamente en la entrada de la sala impedían todo acceso hacia el féretro. Otra viuda presa de la histeria intentó arrojarse desde una ventana, para acabar según decía con su vida, pero los presentes la detuvieron a tiempo.

—! Dios mío... yo tenía que estar con él la última noche... así nos habíamos JURADO !!!

Entre ayes y sollozos una viuda relataba a los presentes su pacto de amor:

—Treinta años atrás nos juramos morir juntos……!!AYYY!!..... !!YOO!! !!SOLO YOOO!!.....debía cerrar sus ojitos...

—!! AYYYY!!! Ayyy de mí que desgraciada soy..!!!

A todo esta lo buena de Clotilde en una salita contigua junto a sus hijos, parientes y allegados a la familia, no hacía otra cosa sino rezar hasta sus oídos llegaban los lamentos de las "otras" las narraciones de las escenas de amor vividas en diferentes épocas, que eran narradas a grandes voces, dándoles sus protagonistas aires de importancia para que los presentes supieran cuanto las amó el patrón.

—Ayyyy !.... !! AY AY AYYYYY !! ... aquí tengo su mechoncito de pelo !Sí! aquí sus espuelas de plata…….....él me dijo que me acompañará toda la vida ! Ayyy !!....!!! toda la vida.!!

Otra de las viudas saltando al improvisado ruedo de los lamentos, inició su "actuación" tirándose de los cabellos y gritando:

—!! CALIXTO !! !!CALIXTO!! solo me quedan ... TRECE recuerdos de amor... del amor que me diste! MIS TRECE HIJOS! NOTE OLVIDARE!! ... NUNCA!!

Así entre pasajes de la vida amorosa del difunto narrados por sus protagonistas, así como las alabanzas de rigor que se escuchan en cada velatorio, transcurría el tiempo:

—!Que buen hombre era Don Cálix PALABRA!!!

—Qué me cuenta a mí Don Manuel yo lo conocía !!MUCHOS AÑOS!!

_ ! Yo lo acompañé por treinta años!.. era lo mejor como Patrón!!

Una anciana santiguándose tres veces "PORSIACASO"....dijo...Dios lo tendrá en el reino de los cielos.

A estas horas FELIPE el mayordomo se había retirado a una de las recámaras, con la inconsolable viuda, a la que le daban uno tras otro ataque de pena; claro que intrigaba el asunto pues al rato nadie escuchaba nada ni lamentos, ni llantos., solo voces entrecortadas.

De la hacienda al poblado más cercano donde debían enterrar al patrón con todos los honores había alrededor de seis kilómetros; reunidos en una especie de "cónclave" las viudas, los hijos, parientes y demás familiares, así como trabajadores, peones y amigos se pusieron finalmente de acuerdo en el sentido de que al patrón había que enterrarlo en el cementerio principal de San Benito (así se llamaba el pequeño poblado).

Además, se tomó como resolución que debía escogerse un lugar junto a la gran cruz, y que el señor Cura celebre responsos y otros actos litúrgicos; se le pagaría lo que él pida, puesto que El Patrón se merecía lo mejor.

A la diez de la mañana de aquel caluroso domingo el cortejo fúnebre se puso en marcha, claro que previamente "EL DIFUNTO" había tenido una muy discreta charla con Felipe; el mismo que astutamente se había deshecho de los vaqueros, con la siguiente orden:

!! Qué salgan todos de la antesala ! !Que cierren las puertas yo voy a desinfectar el ambiente... y también !!EL ATAUD!!

Dicho esto, ordenó al negro Joaquín y a dos fortachones peones, que tanto tenían de ingenuos como grandotes, lo siguiente:

!Ustedes cierren las puertas!..... pero no regresen a mirar al fondo por las hendijas. Si lo hacen corren el riesgo de quedarse !CIEGOS!! Solo yo estoy prevenido de estos males, pues el curandero me sobó las hierbas de la "contra" ..!Ya saben cuidado se quedan ciegos!!

Los ingenuos y sencillos hombres contestaron casi a coro llenos de temor:

—Síííí... PATRON FELIPE…..!!

—! Agüeytar hacia el muerto……..!

NI TONTOS!!!

Felipe una vez asegurado de la fidelidad de sus subalternos, sobre la orden impartida, se apresuró a quitar la tapa del ataúd, que estaba solo colocada y acto seguido se incorporó el "Difunto" el mismo que con una sonrisa contenida dijo:

—! CARAJO ! ... cholo me estoy divirtiendo de lo lindo ! Ah oye que dice mi mujer?

Pues usted verá patrón está muy apenada…. Y…. hasta le ha dado ataques….. ¡POBRECITA !

Bueno .... oye trajiste algo de comer.

Así es patrón.

! ! Rápido !.....! Rápido !..... esos cojudos nos pueden sorprender y " aysi" que se jode la cosa…….

Despreocúpese patrón con el cuento de la enfermedad contagiosa ya ni el señor Cura tiene buena voluntad de acompañar al entierro.

! !Ah Síí…….. este curota bandido ingrato...para que yo le ayude con las limosnas……..!! Ahí si no !!.....JA!

!Bueno es saber.. !! CARAJO !!

Dicho esto, Don Cálix y después de haber cumplido una necesidad biológica al fondo de la sala, apuró un sánduche y una taza de café, luego haciendo una mueca de muerto y con su acostumbrada sonrisa burlona se metió en el ataúd.

—Nos vemos en el cielo Felipe.... Ah oye en el cementerio…….cuando yo me levante.... tu procura estar un poco lejos... porque esos estúpidos seguro salen corriendo, como yeguas chúcaras desbocadas, !! Je ! ..! Je !..! Je ! !COMO ME VOY A REIR!

Salió al instante Felipe del aposento y abriendo las puertas en un tono de pesadumbre dijo:

Pueden venir los cuatro peones que señalé para que carguen el ataúd; ya está desinfectado...

Efectivamente el mayordomo siguiendo un premeditado plan, había rociado los contornos del ataúd con una buena dosis de agua de colonia.

Y arrancó el cortejo, cada cierto trecho, se turnaban los peones para cargar el ataúd; que contenía los restos de su querido patrón Don Cálix se las había ideado para que a sus contornos a la altura de los ojos Felipe le hiciera algunos agujeros disimulados con gasa negra a fin de que nadie sospeche nada y el "difunto" pudiera observar.

Al pasar junto a una vieja covacha pudo ver a Melania una de sus viudas!! POBRECITA ....fue una de las primeras .. no en vano habían pasado los años, su rostro demacrado denotaba sufrimiento,

enjugándose las lágrimas con el torso de la mano agitaba un pañuelo, despidiendo al hombre que amó...!! CARAY!!..... quien hubiera creído lloraba con sinceridad; en cambio a su derecha la pelirroja de Irene una de las últimas conquistas apoyada en el brazo de un vaquero demostraba tanta felicidad que si no hubiera sido por la vestimenta de duelo hubiera jurado que iba a una fiesta de carnaval…….de rato en rato se apretujaba junto a su acompañante mirándole a los ojos en forma alelada...! Caray !!.. pensar que un día me dijo junto al establo:

— ! Mi amor... si tú te mueres!!

—! Me muero YOO !!

Infiel...! Condenada me las pagará....

En ese instante escuchó una voz juvenil y chillona... era Rebeca ! Ah Sí ! mi potranquita como solía yo llamarla...

Oye Timoleón ... ahora que el "viejo" las torció tienes que ir por la noche a mi casa veras !

Yo te espero ! Irás Timito……Irás !

!Carajo! pero si era una de mis consentidas, la que hizo gastar un dineral en ropa la vez que la llevé al pueblo! I HIJA DE……..! yo la saqué de un salón….. I!La muy desgraciada I!.....! PU ... !....!DESCARADA I! a esta la mato ! ! Sii !!... LA MATO !!

Ya entrando a la calle principal del pueblo pudo ver saliendo de una cantina a su compadre Pedro, con una sonrisa de oreja a oreja, apenas se inclinó al paso del cortejo fúnebre. !! CLARO !!.... como no iba a estar

contento el desgraciado si me pidió prestado VEINTE MIL SUCRES y yo no le hice firmar ningún recibo ..!! DESGRACIADO I!...! YA VERA II

Ya al llegar al cementerio las viudas y el resto de deudos casi al unísono estallaron en manifestaciones de histerismo y de dolor...

!! Ayyy CÁLIX! ! !!Ayyyyy !!.....!!! Mi viejo lindoooo !! !!..... ! Ayyy I! I! Mi adorado no me dejes!!! I! LLEVAME II

— !! No te olvidaré jamás !!

— I! Padrecito ..!! NOTE VAYAS II!

—! I Esposoadorado…….! !!.....Ayyyyyyyyyü

— !! Dios mío!!..... !! MiCálix…….. Ay y!!

El sacerdote inició la liturgia acostumbrada, así entre esa ceremonia de rezos y responsos, para el alma de uno de los hombres "más buenos" de la comarca.

En ese instante Don Cálix tuvo un pensamiento: ¡CARAY!!.... por qué Felipe me amarró las manos y las piernas y me puso una mordaza que me ha jorobado todo el camino impidiéndome respirar bién.

Ummrnm……. Ummmm……. ! CARAJO ! ! no se……. este pendejo si que se ha pasado ……. !!PALABRA ! ! Bueno ! es hora de que abra la tapa del ataúd, para yo salir y reirme de todos…….

!! BUENO!! es hora de que yo me incorpore con un grito y que todos salgan corriendo....!! BUENO!!.....que espera Felipe, que espera !! ! Ummm.. Ummm ... si por lo menos pudiera moverme o gritar, para recordarle a este pendejo, que ya es hora de terminar con esta broma !! CARAJO !!... me ladro por unos tragos.

De pronto se escuchó una voz enérgica, era Felipe:

—! ! Levanten el ataúd y empujen hasta el fondo, los de atrás... ! Duro !

! Allí en ésta bóveda ...!!

—Ummm……..Ummm. Que pasa no sé no era para tanto…..Umm.... Umm.... un sudor frío y un estremecimiento recorrieron el cuerpo de Don Calix: lamentos lejanos ...un golpe seco después de hacer rodar el ataúd empujado hacia el fondo de la triste morada, los lamentos cada vez más lejanos... más lejanos.

—!! Adiiooosss papacito…….!! !

!! Adiiooss papacho liindooo !!!

—!! No me dejes……. nooo !!!..... Ayyy....

En vano trató de zafarse las ataduras ya el calor era asfixiante los pases del bailejo semejaba caricias de muerte, sellando con celeridad la entrada de la bóveda, estos pases de la conocida herramienta los podía escuchar Don Calix y sentirlos cual lanzadas profundas que aceleraban su agonía…… su rostro perlado de sudor…..si de ese sudor salobre y pegajoso que anegaba sus labios y ponía un velo vidrioso en sus ojos.

— Agggg .. !!... !! Ummm !!! Ufgg !! Doña Clotilde con la Mirada en la bóveda parecía vivir otra época…… poco a poco fueron marchándose los acompañantes ... los familiares .... los amigos…… los peones...tan solo el faenar de los albañiles rompían el silencio sepulcral.

El deslizar del bailejo era en la tarde gris una leve caricia y trémulas ráfagas de viento parecían cantar loas al ocaso de un hombre……..Felipe rodeo con su brazo a doña Clotilde cuyo rostro iluminado de alegría reflejaba un torrente de pasión contenida.

—Vamos mi amor….. tenemos que descansar para organizar nuestra hacienda… ¡Vamos!

CHUPITETE



Nadie sabía con certeza de donde vino, apareció tan de repente como suelen aparecer las sombras de la noche cuando esta amortaja el día; fue una calurosa tarde de un mes de diciembre y en ese modesto caserío aletargado por el retroceso de la cotidianidad: mezcla de tedio, abandono y dejadez, fue todo un acontecimiento.

Se trataba de un jovenzuelo de unos diecisiete años de ropaje envejecido, cabellos largos descuidados de feo aspecto y con un olor nada agradable; sin zapatos y por la tosquedad de sus pies parecía que jamás usó estas prendas; su tez morena y su mirada rara denotaban cansancio y hambre. A punto de desfallecer se dejó caer sobre una destartalada banca de pambil ubicada a la entrada de la casa de la familia Merizalde, junto a un árbol de almendro. Doña Clotilde abuela ochentona aun adolorida por la pérdida de sus nietos ahogados en la ultima creciente del río Bijaua, se acercó al recién llegado con instintos maternales y le preguntó:

—¿De dónde vienes hijo?

—No….no….che….bue….bueno….de….de allá

El forastero hacia un esfuerzo para pronunciar las palabras además sus ademanes eran lentos, cansinos.

—Levántate hijo, entra a mi casa, te serviré un sancocho de verde con carne….

—¡Está muy rico!.....¡muy rico!

El jovenzuelo apenas pudo balbucear unas cuantas palabras.

—Bue….bueno….gra….gracias…….

—No temas, mi esposo Benito va a estar contento de verte; él necesita un ayudante para las tareas de la finca ¡ya veras, él te dará trabajo!

Parecía no escuchar, le faltaban manos para devorar tremendo plato de comida montubia: sancocho de carne, arroz con huevo frito, patacones, carne asada y una buena taza de hierbaluisa bien calientita; de rato en rato se escuchaba el ruido característico al chuparse los dedos.

—Dime algo hijito

—Que….que….quiere que le di…di…diga

—¡chispas!...exclamó doña Clota como cariñosamente le llamaban sus vecinos – pensó es gago de cuerpo entero y pa mí que es medio bobito…..bueeno en fin es criaturita de Dios.

—¿Sabes rezar?

—Ajá

—¿Sabes jatear agua?

—Ajá

— ¿Sabes cortar hierba y coger café?

—Ajá

Respirando profundo la buena señora para sus adentros – es el que necesitamos – Um…um… y ha de cobrar poco por sus

servicios….bueno puede ser por la comida… ¡Claro! Dormirá en la bodega, está limpia y hay una hamaca nueva; en esos desvaríos estaba Doña Clota cuando escuchó la voz ronca de su esposo que la llamaba.

—¡Clota!.. mujer ven entra unos pescaditos mientras yo amarro la burra

—Voy …voy …Benito

Luego en pocas palabras la buena mujer narró a su marido la extraña visita, este con curiosidad observó al joven y en pocos segundos según él lo "tasó" En verdad no tenía facha de pícaro o ladronzuelo; así los días siguientes fueron de adaptación pues el recién llegado a quien los muchachos del sitio lo habían bautizado con el nombre de "Chupitete" (El no recordaba cómo se llamaba) fue incorporado como un nuevo miembro de la familia de Don Benito. Sin embargo algunos vecinos maliciosos comentaban en voz baja – Buen paquete le llegó a Benito – sucio, pelón, alelado analfabeto y para colmo tartamudo, a decir de ellos el jovenzuelo escondía en su desgarbada figura todas las taradeces de la vida.. ¡Ah! pero en su tonta sencillez era un gran acomedido, ora aquí, ora allá estaba Chupitete ayudando en cualquier menester a los vecinos o haciendo mandados; así fue que granjeándose la amistad y el afecto de todos y naturalmente de Don Benito y doña Clotilde que vieron en Chupitete la compañía de sus nietos fallecidos.

Así transcurrían los días en el recinto Palo Santo que albergaba a unas sesenta familias unidas por lazos familiares, las tradiciones, el trabajo y las creencias arraigadas en su convivencia. El mayor deleite de Chupitete era jugar con los perros del sitio con quien hacía largas

caminatas por los cacaotales persiguiendo a las ardillas; a veces pasaba tardes enteras montando burros en la pampa aledaña al caserío, claro la mayoría de las veces el mozalbete terminaba aporreado en el suelo, él tenía predilección por acariciar y jugar con una pollina de pelaje blanco— bueno recordemos que los asnos (burros) cuando son jóvenes se les llama pollinos (as) pertenecen a la familia de los équidos; es uno de los animales más mencionados en la Biblia, era la cabalgadura que utilizaban en tiempos bíblicos los jueces, sacerdotes, reyes, el mismo Jesucristo y personajes de gran importancia.

Las primeras horas del anochecer convocaban a numerosos vecinos y juguetones chiquillos para a la luz de una fogata charlar sobre diferentes temáticas, cada participante en su momento alimentaba la hoguera con pedazos de madera y ramas secas de árboles de cacao.

Esa tarde gris después de retornar de la escuela, Ciro, Tadeo, Euclates y Artemio amigos inseparables que acudían religiosamente a la escuela de la parroquia La Esperanza, distante como a cinco kilómetros del caserío; para ellos era un orgullo aprender a leer y a escribir tantas cosas que les enseñaba su anciana maestra, muy bondadosa, aunque a veces regañona cuando no cumplían sus tareas o llegaban atrasados.

Estaban por terminar sus estudios de tercer grado y ahí terminaba su aprendizaje porque en esa escuela no se habían creado los otros grados para terminar la primaria.

—Amigos que tal si nos damos un baño en el río.

—¡Claro! Corearon al unísono.

Corría el tiempo con la misma parsimonia de las aguas del rio y los escolares descansando sobre las arenas de la playa contaban historias a su manera desperezándose Euclates señaló una graciosa pollina de pelaje blanco que saltaba de forma frenética sobre un atado de hierba.

—¿Ven esa pollina blanca?...está preñada

—¡Híjole:! Como lo sabes

—Antes mi padre tenía cría de burros en la finca y decía que cuando una burra le cuelga la pansa, está preñada.

—¡Habla en serio!

—Así mismito.

—¡Puchica! Y eso a nosotros que nos importa.

—¡No seas pendejo! Increpó a su amigo, se acuerdan que había un run…run que ha Chupitete lo habían visto abrazando a una burra.

Euclates el menor de todos un tantito asombrado dijo: pero si la burra está preñada y va a parir, tendrá un burrito… bueno que tiene que ver Chupitete.

—¡Tonto!...quien es el padre de ese niño burrito que va a nacer.

—Artemio garraspeando respondió… ¡el bobo de Chupitete!!

—¡Jua…jua…jua!

—¡Je…je…je!

—¡Ja…ja…ja!

Los cuatro amigos no paraban de reir y reir hasta que Antonio con aires de mandón exclamó:

—¡Basta amigos!... escuchen, verán la jodedera que vamos a tener para reírnos toda la vida; ahuecando las manos sobre su boca y en un tono bajo de voz sentenció. Tenemos que hacerle creer a Chupitete que él ha perjudicado a esa doncella burra y que debe reparar su daño casándose ¡inmediatamente!

Era un hermoso plenilunio como todos los de diciembre; los haces plateados daban un toque magistral a la comarca, diríase que la luna abrazaba románticamente a ese pedacito de jungla costeña.

Los cuatro amigos interceptaron a Chupitete llevándolo detrás de una choza abandonada, allí le expresaron de mil maneras su fingida indignación.

—¡No te da vergüenza! ¡Has deshonrado a una chica!!

— Yooo….yooo….yo…..

—¡Si tú! No te hagas el pendejo empreñaste a la niña pollina Blanca Nieves esa borrica de Don Juvencio.

—Espera que Don Juvencio llegue a saber, sacará el machete y ——¡¡Zass!! Pescuezo abajo

Dio un salto el mozalbete y temblando de pies a cabeza imploró.

—¡Nooo — noo – noo – pues – pescuezo aba..jo noo!

—No te preocupes nosotros te vamos a ayudar prepararemos tu boda con la pollina Blanca Nieves, ¡Yo seré tu padrino y traeré al señor cura.!

El ingenuo no salía de su asombro y tiritando respondió:

—Pe… pe… pero yo no tengo chapatos…ni…ni.. tra..traje.

—No te preocupes te vamos a conseguir zapatos y un bonito traje digno de un novio.

—¡Ah!...tú mañana al anochecer quedito…shiss muy quedito amarras a la pollina Blanca Nieves y la traes al árbol de sabaluco que está a la entrada del mangueo de Don Toribio; nosotros estaremos con el señor Cura; te acompañará tu padrino de boda Euclates.

—¡Claro!.. ¡claro! Chupitete, yo estaré contigo; con una palmadita dio confianza al novio que no paraba de temblar.

—Pe..pe..pero esta..estará oscurito…muy oscurito..yo..yo…

—Tu padrino te acompañará con una vela encendida, además estas son noches de luna

—Un…Un..yo..no..no..she..

—¡Carajo!..a cumplir como caballero honrar a la dama o si no ¡Zas!...pescuezo abajo.

El novio cubriendo con sus manos su pescuezo se alejó del lugar, recibiendo abrazos y felicitación de los picaros que le ofrecieron muchos regalos.

—¡Puta!....y de regalo qué?

Se comprometieron con regalos muy especiales, uno ofreció dos panelas, otro una funda de galletas, otro una sardina; bueno acotó Ciro yo traigo un atado de hierba fresca para la novia Blanca Nieves, así con todos los preparativos para tan singular boda se alejaron los amigos.

Y llegó el día y la hora acordada, los picaros mozalbetes habían invitado a una docena de amigos que admirados conteniendo la risa con la complicidad de los haces lunares observaban ese extraño desfile nupcial: adelante el padrino con una vela encendida entre sus manos, más atrás la borrica Blanca Nieves junto a Chupitete que reía como siempre alelado, vestido con un terno negro que le arrastraba iba abrazando a la novia, caminaba medio raro ¡Claro! Se había puesto los zapatos al revés; de rato en rato el padrino ordenaba al novio besar a la novia y esta coquetona con un cintillo rojo parecía disfrutar de los besos del bobito.

Todos hicieron calle de honor entre risas aplausos y epítetos de diversa índole; alguien gritó

—¡¡Vivan los novios!!

—¡¡Que vivan…jua..jua..jua..!!

—¡¡Que se besen los novios!!

—¡Que se besen!!

Nadie supo por donde apareció Don Juvencio que machetillo en mano vociferando palabrotas y haciendo sonar su machete contra las piedras les increpó:

—¡Apártense carajo…hijos de pu…ya mismo les rompo el lomo a planazos!!

Los picaros y demás asistentes se esfumaron de la escena corriendo como cabras en pampa; tomando de la cuerda a su burrita gritó a Chupitete.

—¡Tu bobo de la yuca!....que diablos querías hacer a mi pollina

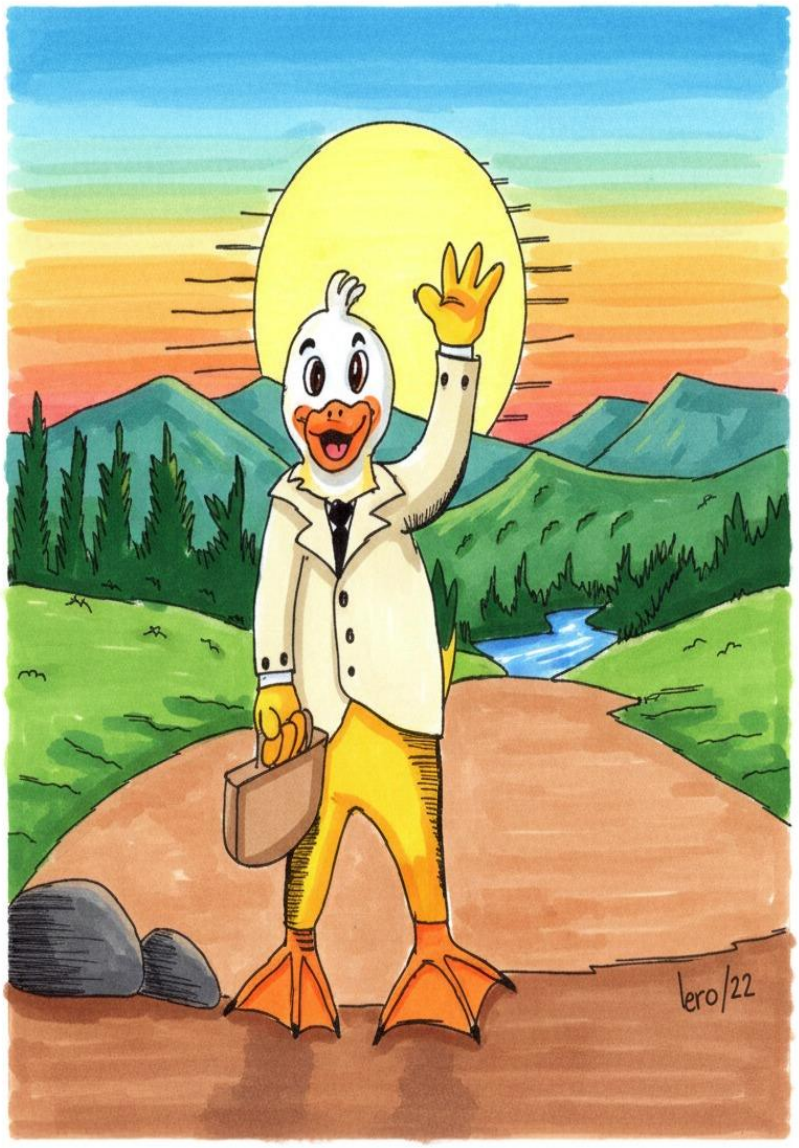
—Yo…yo…i…iba..a…ca…casarmeeee

Iba a reaccionar Don Juvencio pero al observar las lágrimas en los ojos del bobito, tomándolo del brazo le dijo paternalmente.

—Vamos hijo, la broma terminó, si terminó; el anciano, blanca nieves y Chupitete caminaron en silencio rumbo a casa, por su mente recorría aquella frase bíblica “Bienaventurados los pobres de espíritu porque de ellos será el reino de los cielos”

—¡Carajo! – masculló – los pobres de espíritu pero no los bobos como este.

PRESUMIDO



Cuento Versificado

I

Erase un pato solterón

grande, esponjoso y gruñón

nadaba, cual real sinfonía

tarde, mañana y mediodía.

Todos conocían ya sus rabietas

cuando le daba por hacer dietas,

más para unos, era pato loco

¡Destornillado y medio “coco”

Contaban leyendas de su bravura

y para colmo era cara dura;

A las vecinas las picoteaba

les gritaba: flacas, roncas y feas.

Bien sonrosado, grazna arrogante

¡¡Yo soy un pato bello, brillante!!

¡Patas pintadas...peras dañadas!!

¡Patas negruzcas...tibias feúchas!!

¡Patas chiquitas!... todas ociosas!!

¡Patas grandotas!... no son graciosas!!

——En fin, de cuentas en este lago

no hay una pata de fino agrado.

¡¡Me marcharé a otro lado!!

¡¡Regresaré yo bien casado!!

II

Una mañana serena bella

el pato loco salió volando:

lleva en su pico grácil cigarro

en sus dos patas sendos anillos

viste a la moda: nada sencillo!

saco, chaleco azul chagrillo

juego de medias y pantalones,

fina corbata de corazones...

El sol lo mira muy sonriente

a este pato bien presumido;

——Llega a un lago almibarado

piensa, medita que es ¡Un galán!

este pataco de negro hilván,

piensa y repiensa ¡Me pedirán!

todas las chicas ¡Un recuerdito!

III

Pasan las horas, nadie lo mira,

el pato inquieto, suda, suspira,

nadie se acerca a saludarlo,

pues su visita, no es recibida,

en este lago de “gente unida”.

Emprende vuelo avergonzado,

visita un lago y muchos más

y en todas partes decepcionado,

no encuentra amigos ni amistad,

parco medita ¡¡Que soledad!!

No lo esperaba ¡¡Que feo chasco!!

esta aventura ¡¡Me causa asco!!

Pasan los días y ya cansado,

regresa al pago abandonado,

y entre suspiros todo engreído,

pide disculpas a sus vecinas,

sonríe y dice a sus amigos,

que sus ofensas y tontos bríos

sean borrados, pues la lección

ya la aprendió de corazón.,

IV

Sus petulancias equivocadas,

son negras hojas, frías pasadas;

Grazna muy triste adolorido:

bellas patitas de plazoleta,

ante sus suaves alas coquetas

yo me confieso ser un poeta,

ante el milagro de su presencia

les cantaré de sumo agrado.

estos mis versos que he deshojado:

—En este mundo no vale nada

el presumido, el orgulloso, el engreído,

el que no aprecia a sus amigos

ni a las vecinas guapas queridas,

¡Debe encerrarse en un galpón

o desterrarse de corazón!!....

V

Yo como tengo gran experiencia,

y en mis andanzas hice conciencia

quiero decirles con fina unción:

¡No hay patas feas.. ¡De corazón!

¡Son todas lindas capullo en flor!

¡Yo he jurado darles mi amor!

¡Ser respetuoso…muy cariñoso!

Y cuando venga la primavera,

me casaré todo orgulloso

con una pata mayor de edad

de lindos bríos y señorona

de majestuosa forma de andar

y entre sonrisas y hermandad

¡¡Alcanzaré ...MI FELICIDAD!!!...

MORALEJA:

Los que mucho alardean

egoístas y presumidos

a veces suelen quedarse

¡Sin amor y sin amigos!

SABALUCO FATAL



El viento juguetón arrebató el sombrero de Doroteo, este inclinándose rápidamente, lo tomó entre sus manos y a manera de justificación le dijo a su amigo:

— Cuando er cristiano ta salao, del cielo ley llueve caca— ¡Je!... ¡Je!.... ¡Je!.... Doroteo ni siquiera puedes poner er sombrero

— Asies ... asies… que joda... siy supiera este sombrero jue de mi dijunto tío .. Jumm el quey murió sacando una huaca....

—Yo er ... no se...

—¡Tiacuerdas Julián! Tiacuerdas?

—Ahh... ¡ Claro !... pobrecito.. hera güeno... pero eyso jue... todoooooyyyyy...

Entre remembranzas y planes sobre días venideros, los dos amigos se encaminaron a la orilla del río, lugar agradable para platicar de diferentes tópicos.

— Oye Julián...después dey quince días.. tamo en Semana Santa.. ¡Barajo!.. ¡Como sey pasa er tiempo!

— ¡Claro !.. por iesio hay que gozar …. ¡ Sí ! gozar a lo macho..

— ¿y Cómo?

— ¡¡Chispas!... tú sí que eres o tiaces...

—Ya… ya ...

— Agueyta pa todo lao….

— Ummmm... Ummmm...

— Que teay dao tayta Diosito ?....

— ¡Todo!..todo pendejo.. todo es tuyo ¡So pendejo!...

—qué vaa….

— ¡Púchica!... caso quel dijo: Hay que poner cercas ... ¡Ahhh!... si no todo toítito pa los cristianos.. ¿Sí o No?...

— Diadeveras quey así dijo ?.....

— ¡Puta!...creye... no seyas cojudo ..

— ¿Y Tonces ?...

— ¡Puta!.. los sapos... los sapos...

¡Aháá... Aháá...!

Ellos aunque nayden lo dice.. se han robao toito… han puesto cercas... han llevao animale.. ¡Eh fin!

— Ahá .... Ummmm... gUeno ey saber..

Así entre reflexiones a su manera y aclaraciones del mas "leído y escribido" llegaron...

— Oye Julián... er cierto quia los niños.. e ...lo trae la cigüeña.. Ah..

— jJua!... ¡Jua!.. ¡jua!... ¡ Puta !... quey eres tonto...¡para la oreja!... las mujeres ¡PAREN!...

—¡Nooo!...

—¡Sí! .. paren como las puercas...

¡Chúzale!

—¡Sí!.. esotro… es cuento de las agüelas ... ¡Quey cigüeña ni burros aparecidos!

— Oye quey tu sieres sabiendo…

¡Palabrita!....

—Oye.. aquí entre nos... ¿y es pecao, agüytar a lay que se tan bañando en el río?.. Ji.. Ji,, Ji... cuando sey van a cambiar...

— ¡Claro pendejo! pero siy tu te arrebatas y las montas .. ¡Tonces ya noes pecao!

— ¿Cómo?.. y después .. ¡Casaca !...

— ¡Púchica !.. pa bobo .. llámente...

— Tuy eres arrebatao.. ¡Diosito castiga !

—Si queda empreñá .. y noy queres casaca tey das el ancho .. y Yá!..

—Eysa maldad .. ¡Pordiosito a nayden seliago!.. Ummm...

— Güeeenoo.. allá tú..

— Esque .. a mí mey da culillo...

— ¡Claro!.. tu noas rodao .... noy sabes de la vida....

— ¡Quey no sabré!.. y despuesito el suegro Ummm.. un buen tiro po las patas .. Aaaa...

— Nooo.. hay que darse el ancho .. ay tiempo

— ¡Já!.. pa todo hay queytener .. la güeña suerte..

— Umm... Ummm.. tiacuerdas de Jobito?

—Ahhh.. ya., el quey vino de la hacienda "tres hermanos"... ese..

— Echate derecho er mismito... ese solito sey comió tres pescaditas

— ¿Y cómo?

— Aguarda .. ellas mismito loy buscaron y como no quedaron, preña., el sey salvó

— Explicotea., explicotea..

— Púchica!.. noy se te pone..

— Ni en sueños..

— ¡Cojudo!.. hera vano..

— ¡¡Noooo !...

— ¡Síii..!... Así hay algunos cristianos

— Tonces. Esos noy tienen crios?..

— Eyso mismito...

— ¡Uffff!... yo quey nisea

— Bahhh.. en tu familia no hay vanos.

— ¿Quesque dices ..?...

— Güeeenoo.. yoy preguntaba...

— Toititítos sernos bien machos...

— Aver.. aver..

— Mi hermano Pánfilo tiene doyce pelaos… mi hermano Rosendo, nueve pelaos., el Julio vay por siete.. el Manuel vay por cinco ..y..

— ¿Y túúú..?

— Er gueno.. no sey .. Ummm.. no sey .. yo no hey hecho la prueba..

Después de un breve silencio por lo embarazoso de la pregunta Doroteo exclamó:

—Quey tal un zambullón ?..

— ¡Claro ¡.. como dijo eloy aquí voy..

Despojándose de sus ropas a la usanza del padre Adán se adentraron en las aguas refrescantes del río; entre bromas y gritos de júbilo al mejor estilo campirano, los amigos no se percataron del correr de las horas,

sorprendiéndolos el letargo del atardecer. La sinfonía eternizante que se iba cerniendo en la comarca, matizada por los silbidos y cánticos de las aves que se recogían al descanso le tejían mil velos de hechizo, luciérnagas fugaces ponían destellos plateados en el terciopelo de un cielo estival; pequeños matices rezagados del día que expiraba lanzaba suspiros a la presencia cada vez más acentuada de la enigmática noche…

— Ufff.. paysero.. ya ta noche...

— Ora si quey nos cantó er grillo

— Púchica.. ay tiene…

— Espera.. aguanta tantito.. ¿Y mi machetillo?.. aquí .. sí aquí loy dejé..

— ¡Ja!.. a mas dey tonto ere bien despistao .. tras el cafetillo .. lo toy cufiando…

—Umm.. Umm.. ya loy vide .. yo me olvido siempre .. mey olvido..

— Ahhh.. ya loy se…. tiace falta un remedito...

— Queeesss..

— Tiace .. falta ¡CALDO E BAGRE!

— Yeso .. ¿ Cómo ?

— ¡Por Diojito!.. engúllete un buen caldo e bagre por semana; yay verás .. yay no seyrás olvidón.

— Quey dices...

— ¡Palabrita! mi prima Chabela .. era como tú alelada., toíto sey le olvidaba; ley comenzaron a engullir caldo e bagre .. ahí quedito.. luego de un tiempito... ¡ Yay ta curá !..

— Así nomás... ¿Quey dice!

— Oyeme tey digo, ese remedito ¡Es güeno !.. ¡ Güenísimo!.. a tí tey digo como quey si juéramos familia....

Observando como Doroteo se sobaba sus pies contra una filuda piedra de la orilla, le dijo Julián amanera de consejo.

— Ahhh y paesa comenzón dey las patas quey parece ..mula con arestín.. tiago un remedito.. ¡Güenisísisimo!

— Usss... chúzale .. ¿Diasdeveras ?

— Claro, paqueveas...

— Aver.. aver...

— Tey consigues harta tiatina .... luego ley, machacas yese sumo ley añade

azul e metileno.

— Queso?

— No tiagas el cojudo.. ¡Ese polvito quey vende el chino en la tienda

— Ay del polvito que se unta en el zapato.

— ¡ Claro! y loy deshaces en un poco diagua ..poquititta yay sabes

— Entendí... Entendí...

— Luego lo untas con er zumo e tiatina y en lay noche ley untas en los comezones e las patas....

— ¡PUCHICA!

— Yeso!!.. ¡Já!... ley repites por tres días yeyso pasando unay noche .. ¡Já! yay verás.. ¡Fuera picazón!...

— Tú creyes?..

—Quey si es güeno ¡Cáray!.... es güenisísimo.. ¡Así curaron a la burra colora de Emeterio; es como la mano de Dios., to sirve pa cristianos y pa animales...

— ¡No tey creo!

—¡Já!.. siayta le creció un casco nuevitito.... ¡Sí señor!

— ¡Barajo!... si tu mey loy dices....

Agradeciéndose mutuamente por los consejos, recetas y pócimas intercambiadas, acordaron tomar un atajo que pasaba frente a un frondoso árbol de sabaluco; allí precisamente años atrás se suicidó una jovencita atormentada por una rara enfermedad mental. La gente de los alrededores juraba que Dosítea, así se llamaba la difunta, le habían

hecho la brujería, puesto que era una chica de buena salud, de magníficos modales que irradiaba lozanía y belleza.

Una mañana amaneció corriendo desaforadamente como si tratara de huir de algo o de alguien, se desgarraba sus vestimentas y luego caía en una especie de éxtasis, botando abundante espuma por la boca con los ojos desorbitados y pronunciando palabras incoherentes. Al fin después de algunos meses de sufrimientos atroces una noche de plenilunio tomó unos gruesos zapanes y tejiendo una trenza hizo un nudo corredizo y se suicidó colgándose de una rama del árbol de sabaluco.

La gente aseguraba que, a partir de aquel día, el árbol tomó la forma de una cruz en el ramaje superior. Los trasnochadores que acostumbraban a tomar ese atajo al retornar de la parroquia por las madrugadas, había visto en más de una ocasión a Dositea, parada frente al estrecho sendero.... CLARO!...quienes le habían visto, juraban que estaba más linda que nunca con su blonda cabellera cayendo en caprichosas cascadas sobre sus hombros de marfil.. ¡Ah!.. pero ella no daba la cara, siempre estaba de espaldas, su fino talle y sus formas voluptuosas invitaban a acercarse a cualquier varón que veía a esa hermosa fémina .... Julián y Doroteo una vez que tomaron rumbo por el atajo, demoraron un poquito su marcha recogiendo algunas guayabas de un árbol silvestre...

— i Que lindas!.... esas guayabas tan maduritas..

— Saca tu saquillo.. yo mey subo .. y tu aparas.

— A loy hecho., pecho.. ¡Ta güeno!

— ¡Pela e ojo!... a veyces salen quinquines Yoy sé como pican ésos condenados

— Oye ... ayrremece las ramas ... Sí...

— Noooo... sey aporrean .. , ¡Cojudo!

— ¡Ciertito!.. quey bruto que sernos...

— Tu nomás

— Ahiivaa...

— ¡Cogida!

—Ayvan dos .. dos y más doy más., ay va otro, er gajo, er .. gajo!

— Púchica !

— ¡ Ayyy !... desgraciado ... me cayó en la moteta ...¡Ay y! en er espinazo..

— ¡Mey doy cuenta!... es pa que te avive...

— ¡Oyee! ya ta güeno...

— ¡Otrita!.... yestita!... ¡yestita!....

— Agüeyta en el cogollo !...

— ¡Chispas!... hay bastantisísima

— Arremece .. arremece

—Shiisss... queditoooo... cierra er pico cierra er pico....

— Ya tagüeno.. ápiate..

— Ay voy … ay voy..

Recogiendo hasta la última de las fragantes y apetitosas guayabas se disponían a proseguir su camino, de pronto, con la complicidad de algunos destellos de la enigmática luna Doroteo señalando con su índice llamó la atención de Julián...

— ¡Agüeyta !

— Ummm... úmmm.. quess...

— Agüeyta hermano .. agüeyta.. allá aycito ..a la viri vuelta..

— Yo no veo

— Un bulto .. ummúmmparece una mujer

— Hombre a loy mejor e..e..e.. un tronquero ta robando cacaito...

— ¡Noo!.. ya lay vide es... ¡Una mujer!

— ¡Vamo!.. vamo .. aver. Si la acompaño..

— Oye .. Shiiiss

Julián tomó del brazo a su amigo y guiñándole un ojo le dijo quedamente:

— Ay lo mejor resulta.. Ahh aquisito al pie er guayabo yo vide un tambo

y hierba seca .. Unnúmmm yoy tengo aquí un saquiillo .. Ahh..

— Quiensabe..

—Déjamela.. ¡Yoy tengo experiencia! ya yasé .. ya yasé.. yo yase.. quedito.. queito

Las miradas lujuriosas y las sonrisas picaras afloraron, apurando el paso

— Shiiss... ey una hembra..

— Agüeyta er rabo.. ¡Uyyy!....

— Shiisss.. tatequieto.. cojudo.. Shisss

— Ahh.. ya...ya

— Sigámola.. va reytito ar tambo..

— ¡Chispas!.. va reyto .. va reyto....

— Asienta er saquillo e guayabas .. orita .. ya..

— ¿Y ora?..

— Tu sígueme..

Ya estaba tan cerca de la chica que podía percibir su aroma de hembra encantada, el hálito embriagante de la doncella era cual llamado infinito hacia un mundo de lujuria...

— Shiisss... quedito.. yo lay tumbo..tu le asujetas… y ... y yo.. ¡yo primero!..

— Noo... nooo.. yo lay vide primero…

— Síi.. pero yo toy con la experiencia..

— Ya., ya..

Como una fiera salvaje que cae sobre su presa, como un vendaval que azotaba de pronto la plácida aldea, como un rayo que eclipsa el paisaje; Julián se abalanzó sobre la doncella que cayó como un fardo sobre el tambo de hierba seca, Doroteo con menos experiencia en éstos menesteres, cayó también sobre la indefensa cuya agitada respiración exaltaba más aún el desborde de locura que embargaba el alma de los mancebos.

— ¡Aprieta!.. ¡¡Aprieta!!..

— ¡YAAA!.. jYAA!.. la lay tengo..

— ¡Púchica!.. ta fría

— ¡Hácete un lao!..

— ¡Quesque dices!....

— ¡Hácete un lao .. ¡CABRON!!

— voltéala .. ¡Yaa!..

— ¿Yoo?...

— ¡Sil!.. voltéala...

— aguarda...

— Uff... ¡Apúrate!..

— Ya....ya....ya.... ahivaa...

— Ufff.... uffff…

Menudos jornaleros que iniciaban con los primeros matices mañaneros su diario trajinar miraban estupefactos la escena:

Julián y Doroteo pendían ahorcados de las ramas del misterioso árbol de sabaluco; sus cuerpos inertes se balanceaban ante la arremetida de la fuerte ventisca.

Hasta nuestros días en algunos lugares de la campiña costeña sus moradores evitan tomar un atajo por donde crezcan silvestres sabalucos, al fin al cabo como ellos dicen:

“¡Barajo!.. pa´ndar …. hay que ojear er trillo!”

LUTO EN NATURA



La quietud serena de la tarde era una sutil invitación para admirar sus matices y dejarse acariciar por las sedosas manos del viento; sentíase con emotividad la maravillosa creación de Dios todo estaba tan callado que se podía escuchar la romántica melodía que brotaba del cadencioso movimiento de la exuberante vegetación… ¡ah los árboles!!...dulces y tiernos amigos… ¿Quién no ha sentido su protección generosa en días soleados?...¿Quién no ha sentido su gentileza y cordialidad cuando diligentes mueven sus ramas y follajes cual gigantes abanicos para refrescar el ambiente.

Podía sentir el trino conversar de los pajaritos y saborear olfatoriamente el perfume de las rosas, amapolas, geranios, violetas y tantas especies que a lo mejor no conocía y cuyos raros y exóticos olores saturaban el ambiente. De pronto escuché un gemido, parecía venir de muy lejos… de alguna hondonada a lo mejor de una oscura caverna, medite por unos instantes… ¡Como junto a tanta belleza y mansedumbre que madre natura nos otorga podía existir dolor!... ¡No puede ser!... ¡No puede ser!...¡No puede ser!...pero desgraciadamente era verdad; detrás de unos serios algarrobos se escuchaban gemidos de dolor, gemidos que rasgaban el ambiente hiriendo como una lanzada los diáfanos destellos del día.

—Señor laurel, sabe usted de donde provienen esos ayes y lamentos.

—No tengo ni idea, pero le puedo asegurar que algo malo está pasando

—Pues yo lo averiguaré.

¡¡Cómo sería su dolor!! Para que el tiempo sonrojado de aquel atardecer hiciera un alto y me invitara a indagar. Presuroso en despliegue de inquietudes marché confundido con el verde jade de la campiña todos estaban acongojados: guabos, dalias, zapotes, amapolas, sabalucos, mirtos, pinos, naranjos, eucaliptos, limoneros, palmeras, higueros, mangos, guayabas, manzanos y mil especies más se inclinaban reverentes para saludar mi presencia; me di cuenta que estaban murmurando algo y se codeaban diligentemente ante mi presencia.

¡Paso por favor!.. paso… debo saber qué está pasando

—Siga Usted—balbuceo un limonero— una hierbaluisa gentil llena de ternura me dirijo: —Vea usted que es lo que sucede…algo malo le ha pasado a la Rosita de Castilla.

—¡Nooo… no puede ser exclamé indignado

—Aquí estoy amiga,…¡ aquí estoy!

Era una frágil Rosa de Castilla, cuyas sangrantes extremidades mutiladas por el cuchillo infernal de algún loco, me hicieron palidecer de coraje… trémula me miró exclamando con voz entrecortada

—¡¡¡Ayúdeme!! Por piedad ayúdeme

Me incliné con ternura y acaricié sus heridas tratando de dar con mis manos el paliativo más digno; más parecía que el manto negro de la muerte empezaba a cernirse sobre ella, sus hojas otrora de un verdor de embrujo se estaban marchitando, sus suaves botones sonrosados emulo de grácil quinceañera se estaban tornando mustios y sus embriagantes

pétalos se iban secando, vidriosos…¡muy secos! La tomé cariñosamente en mis brazos y sentí como su vida se iba extinguiendo cual leve suspiro de niña enamorada, ya agonizante con el último latido de vida tornó su mirada a Dios.. en su mirada no había un rictus de reproche... solo ternura... perdón un fornido pechiche abriendo su follaje en actitud desafiante gritó.

—Vamos a buscar al malhechor y hagamos justicia.

—Sii..siii..acabemos con el criminal

—Muerte al agresor gritaron a coro cuatro imponentes matapalos

—De acuerdo.. de acuerdo gritaron un centenar de enfurecidos naranjos

—Un imponente bejuco de palo con voz enronquecida por la ira gritó—Yo seré su verdugo—

Entre la multitud que clamaba venganza, arremolinados en actitud desafiante y hostil de pronto levantando sus ramas se irguió un centenario guayacán para gritar.

—Amigos escuchen!... estamos dolidos; indignados pero el odio y la venganza no son ni serán siempre la solución que requiere el mundo para terminar con asesinatos, guerras fratricidas, para terminar con crímenes y otras maldades; les pido escuchen la voz de la experiencia:

¡¡Dejemos que la JUSTICIA DIVINA castigue a los malhechores!!... pidamos al Todopoderoso que oriente la conciencia de los hombres para que respeten la Naturaleza.

Ante esta reflexión los ánimos se calmaron y uno a uno fueron bajando su agresividad entre sollozos de impotencia y mohines de inconformidad. Una esbelta palmera con voz sollozante invitó a los presentes a una oración para paliar nuestros sentimientos y despedir a nuestra querida Rosita de Castilla.

—¡Escuchen por favor!

Gracias amiga exclamaron a coro los

Presentes, luego se postraron ante el

Creador con unción.

¡Oh Señor Rey del universo!

guíanos en este paraíso terrenal

convierte el odio y la maldad en razón

para que sensibilices el corazón

de todos los seres humanos.

Convierte la pasión y el rencor

en un eterno caudal de amor.

Acoge a nuestra hermana

Rosa de Castilla

llévala a tu paraíso celestial

otórganos resignación

para que vivamos siempre

en un mundo de amor y dulzura.

- ¡Así sea! Exclamaron los presentes

El estremecimiento del bosque se cernía por doquier, la musicalidad romántica del viento se cambió por tenues y frías notas fúnebres acompañados de ligeros chasquidos de pesar que calaban el alma, del cielo comenzaban a caer gotas de llanto… ¡Sii!.. el llanto de los dioses… el llanto de madre natura que emulando el llanto desgarrador de una madre ante su hijo moribundo es la queja más lastimera que escuche el mundo.

El susurrar de las horas se iban diluyendo suave… quedo… muy quedo y la brisa misteriosa del anochecer era la mortaja más digna para nuestra amiga de pronto … ¡DESPERTE! … ¡Si desperté! Estaba empapado por la tenue llovizna y a mi lado una Rosa de Castilla yerta parecía recibir en cada gota del cielo el postrer adiós de la tarde; me incliné en una suave y delicada reverencia; me incorporé sobrecogido de pesar y con los ojos nublados por el llanto me marché… en mis pasos iba dejando la sagrada expresión de la naturaleza abrazada al velo de la noche; en mi caminar volaban ágiles muy agiles mis pensamientos —cuándo comprenderemos a la naturaleza— cuándo, estamos tan ocupados.

El materialismo, la tecnología, las ambiciones personales, nos han atrapado irremediablemente; la sensibilidad, el honor, la ética, el decoro

quedaron perdidos en el laberinto del tiempo, empolvados con la ambición y la injusticia.

Mensajeros del tiempo. Cueentos, se publicó en el mes de noviembre de 2026.

ISBN: 978-9907-802-60-3

Grupo Editorial BLR
Ecuador
Cel: +593 98 320 4362
https://grupoblr.com/
publicaciones@grupoblr.com

BIOGRAFÍA DE AUTORES

Lenin Efraín Romero Espinoza:

Profesional de la educación superior con dos décadas de trayectoria docente en la Universidad Técnica de Machala (UTMACH). Es Magíster en Docencia Universitaria e Investigación Educativa y Licenciado en Artes Visuales, formación complementada con un Diplomado Superior en Inteligencia Artificial aplicada a la educación. Su labor pedagógica se articula activamente con la producción académica y científica, contando con una sólida trayectoria de autoría y coautoría en más de una decena de libros y artículos indexados.

Rodrigo Flores García:

Docente jubilado de profunda vocación y prolífico creador literario. Su labor formadora dejó una huella indeleble en las aulas de emblemáticas instituciones educativas, habiéndose desempeñado como profesor en el Colegio Dr. José Ochoa León y en el Colegio Juan XXIII. A la par de su entrega a la enseñanza, ha cultivado con esmero el arte de las letras, consolidando una vasta producción que comprende trece libros publicados, trescientas poesías, cuarenta y seis cuentos y la composición lírica de trece himnos institucionales y cívicos.

MENSAJEROS DEL TIEMPO. CUENTOS

Estimado lector, "Mensajeros del tiempo. Cuentos" (2023), obra de Rodrigo Flores García con diseño e ilustraciones de Lenin Romero Espinoza, es una antología literaria que rescata la memoria oral, la identidad campesina y el folclore montubio de la costa ecuatoriana. A través de diez relatos articulados en prosa y verso, el compendio entrelaza la picardía popular, el realismo mágico, el misterio y la reflexión moral. El repertorio incluye estampas costumbristas y satíricas centradas en la idiosincrasia rural, tales como el insólito velorio de Caricias del más allá, la trampa del hacendado sepultado vivo por su propia farsa en Don Calix, la farsa nupcial al cándido protagonista de Chupitete y el equívoco cómico de Una extraña belleza. Paralelamente, recrea leyendas donde la naturaleza y las fuerzas sobrenaturales castigan la transgresión humana, patentes en la venganza mítica de Culebra X, el enfrentamiento entre curanderismo y hechicería en El mal hechizo, y el desenlace trágico y espectral en Sabaluco Fatal.

Asimismo, la obra integra piezas versificadas y alegóricas como Castigo divino y Presumido, que advierten sobre las consecuencias de la soberbia y la codicia, junto al sentido manifiesto ecológico de Luto en natura frente a la indolencia humana. En conjunto, el libro constituye un homenaje a las tradiciones y al patrimonio inmaterial del agro costeño.

GRUPO BLR

Grupo Editorial BLR
Ecuador
Cel: +593 98 320 4362
https://grupoblr.com/
publicaciones@grupoblr.com

ISBN: 978-9907-802-60-3

UNIVERSIDAD TÉCNICA DE MACHALA
1969